

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Los médicos en el Congreso. — Las Academias científicas. = **Sección de Madrid:** Sobre la artritis cricoaritenoides aguda y subaguda, de naturaleza reumática. — Las enseñanzas del cólera. = **Sección práctica:** Crup. Traqueotomía. Curación. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Sección profesional:** Ya es tiempo. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Afecciones oculares de origen uterino. — II. De la ligadura y de la resección de la vena safena interna en el tratamiento de las varices. **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Un Rey calculoso. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Los médicos en el Congreso. — Las Academias científicas.

Afortunadamente para los pueblos pasó ya ese período de agitación, de lucha, de movimiento, que precede á las grandes batallas electorales, en las cuales tienen no poca intervención los médicos como ciudadanos, y por desgracia con demasiada frecuencia también como médicos. Ello es, pues, dejándonos de historias, que el domingo último se celebró en

FOLLETIN

UN REY CALCULOSO

SR. D. ENRIQUE SUÉNDER.

Mi docto y predilecto amigo: Siempre que las contingencias de la vida me pusieron en ocasión, para mí halagüeña, de respirar el aire embalsamado de los frondosos jardines de la ciudad de Játiva, recostada en la falda de su alto y ruinoso castillo, mil recuerdos, enlazados con la historia accidentada de aquella población, acudieron á mi mente. Legiones de guerreros romanos y cartagineses, cristianos y sarracenos, con las espadas tintas en sangre, y dislocados y encendidos los ojos por la rabia, el fanatismo y la ambición, cruzaron por la memoria, descollando entre todos los recuerdos el que se refiere al desdichado Príncipe vencido en Balaguer por las huestes de Fernando, el de Antequera, primero de Aragón. Porque á la vista de las enhiestas rocas setabenses yo no puedo olvidar un punto el crimen espantable que individuos de la realeza cometieron en la persona del sin ventura conde de Urgel, prisionero en la fortaleza de Játiva, antes de mediar la centuria decimaquinta.... Mas ¿cuál fué el término del Monarca vencedor del conde? ¿Qué enfermedad llevó al sepulcro al ex Regente de Castilla, convertido luego en Soberano aragonés por los prohombres del *Compromiso de Caspe*?

He aquí una cuestión que no ventilan ni aun tratan satisfactoriamente anales, crónicas é historiadores, y que procuraremos resolver, no sólo por la importancia histórica del egregio enfermo, que es mucha, sino por considerar que de tal estudio, por desgracia incompleto, puede surgir algún bien para el conocimiento de la pre-

toda España, y también en las Antillas, la elección de diputados, y que, según nuestra cuenta, han resultado elegidos diez médicos y dos farmacéuticos. Son éstos el ilustrado joven D. Ricardo Puerta, hijo del reputado catedrático de la Facultad de Farmacia de la Corte, y el Sr. Cams, jefe del posibilismo de Huesca, y son aquéllos los Sres. Baselga, Camisón, Castillo (D. Rodolfo del), Crespo y Carro, Enríquez (D. Aurelio), Esquerdo, Pablos (D. Anacleto de), Pulido, Sanmartín (D. Alejandro) y Taboada. Es decir, que tendremos en el Parlamento — amén de otros que no conozcamos — dos médicos militares, los señores Baselga y Camisón; dos médicos periodistas, los Sres. Castillo (director de *La Andalucía Médica*) y Pulido; dos médicos directores de baños, los señores Enríquez y Taboada; un catedrático, el Sr. Sanmartín; un médico de hospitales, el Sr. Esquerdo; cuatro académicos de la Real de Medicina, los señores Camisón, Pulido, Sanmartín, Taboada... Por esta parte, pues, no estamos mal representados los médicos, si bien hubiésemos celebrado que los titu-

térta Medicina, y singularmente para mejor apreciar el estado de la urología en vetustas edades. Y como usted, Sr. Suénder, por su amor á la historia de nuestra profesión y por su reconocida pericia es una autoridad incuestionable en la materia de que voy á tratar, diríjole estas líneas desde *EL SIGLO MÉDICO* — si merecen benévola acogida de sus ilustrados redactores — con el único propósito de llamar la atención hacia este género de labores, y con el deseo de que supla usted con su ilustración lo escaso de mis conocimientos y la pobreza de mis investigaciones.

D. Fernando I *el Honesto*, castellano de nación, llegó al principio de su efímero y turbulento reinado siendo aún de edad florida; como Infante de Castilla y luego Monarca aragonés, mereció de algunos historiadores los títulos de pródigo, bizarro, valeroso y prudente. Era de cuerpo más que regular, de color cándido, miembros robustos, probados bríos, esforzado y sereno; tuvo buenas costumbres, gozó durante su vida de salud envidiable, y fué casado, dándole el matrimonio no escasos hijos, entre los que debemos citar á D. Alfonso V de Aragón, *el Sabio* ó *el Magnánimo*.

Según testimonios dignos de crédito, el Rey Fernando I, más conocido por *el de Antequera*, comenzó á decaer física y moralmente á raíz de los sucesos de Balaguer; desde aquella fecha, ó tal vez antes, el Soberano, presa de muy hondas preocupaciones, no veía ante sí más que enemigos, envenenadores y desgracias próximas que torturaban su ánimo.

En 1.º de Noviembre de 1414 notificó ya á su hijo Alfonso que Margarita, madre del conde de Urgel, trataba de matarle, valiéndose de brujerías, filtros y venenos, y le encarga mande á su lado al médico Jacomé, á quien suponía conocedor de la trama.

lares hubieran llevado á las Cortes uno de los suyos que gozara de prestigios en la clase y tuviera las condiciones necesarias para dejarse oír en aquella casa...

Nuestro compañero de Redacción Sr. Cortezo ha sido derrotado, aunque, según la cuenta, no en muy buena lid; achaque viejo y de difícil si no imposible curación.

Vienen en seguida las elecciones para senadores, á cuyo puesto aspiran, entre otros que de seguro olvidaremos, los Sres. Sanmartín (D. Basilio), marqués del Busto, Cortejarena, Gimeno (D. Amalio), Martínez Pacheco, Puerta, Martínez (D. Justo), Calleja, Tejeiro, y no sabemos si alguno más. Si consiguen todos sentarse en el Senado — donde tenemos ya dos senadores vitalicios, los Sres. Alonso Rubio y Calvo — podrá decir la clase médica que tiene en ambas Cámaras numerosa y digna representación, que quiera Dios se aproveche para reivindicar, aunque sea sólo en parte, sus vulnerados derechos.

*
**

Nuestras Academias gozan en el curso actual de vida, si no exuberante, por lo menos próspera. Presentanse en la Real todos los sábados casos clínicos de innegable importancia, observados no ya sólo por

os señores académicos, sí que también por otros distinguidos médicos que pertenecen á la Corporación como corresponsales; discútese en ella con entusiasmo el interesante tema puesto este año al debate — los *antitérmicos* — y en él intervienen los señores Cortejarena, Fernández Caro, Iglesias, Villa, Ortega Morejón..., proponiéndose hacerlo otros muchos. En la Academia Médico-Quirúrgica sostienen animados debates, sobre casos prácticos especialmente, interviniendo en ellos, por un lado, ilustrados médicos jóvenes y, por otro, sesudos compañeros ya avezados á estas lides y muy curtidos en la práctica. Á la Sociedad de Higiene ha llevado el Sr. Mendoza — cuyos profundos conocimientos en Bacteriología nadie pone en duda — un estudio muy acabado sobre las *aguas de Madrid*, que ha provocado utilísimo debate. Además, no faltan médicos entusiastas que en este ó el otro Centro, médico ó no médico, dan conferencias, ilustran al pueblo y hacen gala del saber que atesora la clase médica, contribuyendo de esta suerte á que las gentes formen de nosotros el concepto que merecemos. De todo ello se congratula altamente

DECIO CARLÁN.

Encerrada Doña Margarita en el castillo de Cullera, la cual señora no fué del todo ajena á los temores del Rey (1), á buen recaudo algunos parciales del conde, continuaron, no obstante, los miedos y sobresaltos y agrandóse el hondísimo disgusto que trabajaba el espíritu del Monarca. Obedecía la invencible tristeza de D. Fernando, aparte de lo dicho, á la sorda rebeldía de no pocos vasallos descontentos por la resolución que se dió en Caspe al pleito de la sucesión al trono aragonés, vacante por muerte de D. Martín *el Humano*; á sus achaques, que ya se dejaban sentir; á la pobreza del Erario real; á los diarios sinsabores inherentes á la gobernación de un Estado, y principalmente á la necesidad en que se vió, después de las conferencias con el Emperador Segismundo, de negar obediencia al célebre y tenaz Papa Luna, á quien debía, en primer lugar, el trono, así como también á San Vicente Ferrer, según es bien sabido.

Ya sea por estas circunstancias, ora porque su postrema enfermedad iba desmoronando la fábrica de su cuerpo, ó bien por todo junto, que es lo más razonable, lo cierto es que decayó la vitalidad del Soberano, el cual quedó tan postrado, flaco y abatido, que semejaba un esqueleto coronado, en sentir de un eximio historiador.

Á pesar de cuanto apuntado queda — que nos autoriza á pensar que el de Antequera tendría la salud quebrantada desde su coronación en Zaragoza, ó acaso antes, desde la campaña contra el de Urgel, á fines de 1413 —, lo positivo es que no tenemos noticia detallada de la enfermedad del Rey anterior al 6 de Agosto de 1415. En tal fecha, estando el Monarca en Valencia, sufrió un

gravísimo ataque de la enfermedad que había de llevarle al sepulcro. El regio doliente, en carta que dirigió á su hijo Juan de Sicilia, fechada tres días después de la violenta crisis morbosa, cuenta la importancia del accidente, declara la naturaleza del padecimiento, viniendo á decir que á las dos de la tarde del mencionado día sobrevinole tan fuerte recrudecimiento de su enfermedad, *mal de piedra*, que por espacio de una hora le tuvieron por muerto los médicos, familia y asistentes; pero que, por voluntad de Dios, se hallaba ya convaleciente.

Y como este documento es tan curioso como importante, vamos á reproducirlo según consta en el registro 2.408 del Archivo de la Corona de Aragón:

« Lo Rey daragó et de Sicilia.

» Molt car e molt amat fill a vostra consolació e placer vos certificam que jatsia lo dimars proppassat dos ores apres mig jorn del accident que hauem de *arenas de rinyons* e alguns altres recresquesen fossen passats en fort punt en tant que nos tingueren per be vna hora per mort desemperat ja de metges e per la Reyna vostra mare e per lo princep e los altres vostres frares e en resalts no se entenia sino en plors et lamentacions. Empero per la gracia de nostre senyor deus e de la verge Maria apres respiram e tornam e som ja ara en assats bona conualescencia e ab la ajuda de Deu fora de tot perill e auam de tots jorns en milloria perque notificanvos les dites coses vos manam que continuament nos certifiquts de vostra bona sanitat et del stament de aqueix Regne notificant vos axi mateix com la dita Reyna vostra mare e los infants et infants vostres frares et sors son en bona sanitat e disposicio de ses persones. E haiens molt car e molt amat fill lo sant sperit en sa continua proteccio. Dada en Valencia sots nostre

(1) Vid. Doc. inéditos del Archivo de la Corona de Aragón, tomo X.

MADRID 12 DE MARZO DE 1893

SOBRE LA ARTRITIS CRICO-ARITENOIDEA

AGUDA Y SUBAGUDA, DE NATURALEZA REUMÁTICA

por el Dr. COMPAIRED

I

La circunstancia de estar dirigiendo hace algunos años el establecimiento balneario termal sulfuroso de Tiermas (Zaragoza), enclavado en una zona de España en la que quizá sean más frecuentes los padecimientos de índole reumática que en ninguna otra, y, por lo tanto, en el que la inmensa mayoría de bañistas son reumáticos de todas clases y de las más variadas manifestaciones, me ha proporcionado la ocasión preciosa de observar dos casos típicos de *arthritis crico-aritenoidea aguda reumática* y uno de marcha *subaguda* rayana en la cronicidad, de que voy á ocuparme brevemente en este trabajo.

Tratábase en el primero de un individuo de cincuenta y dos años de edad, viudo, natural de Pamplona, de temperamento sanguíneo y complexión robusta y pleotórica, reumático desde los cuarenta ó cuarenta y un años, quien todos los inviernos sufre de agudizaciones ó recidivas más ó menos intensas, invadiéndole con mayor ó menor energía casi todas sus articulaciones, pero preferentemente las de los pies, manos, codos y rodillas.

segell secret a IX dies de Agost del any mil quatrecent quinze. — *Rex Ferdinandus*» (1).

Á vuelta de las naturales recomendaciones de un padre á su hijo, en esta epístola se declara que el Rey venía sufriendo *mal de piedra* y que estuvo á las puertas de la muerte á causa del ataque, del cual mejoró rápidamente. El supradicho Monarca, en documento posterior, confirma el pasado accidente y las circunstancias que le acompañaron. Con efecto; en una carta dirigida á los embajadores que debían tratar con el Emperador Segismundo, les dice que el día de la Transfiguración del Señor (6 de Agosto) estuvo, á causa del mal de piedra — *pedra ó arenes de rinyons* —, por espacio de media hora privado de conocimiento, y creyéndole muerto le colocaron un cirio en la mano, rezándole las últimas preces; dice también que la Reina y los Infantes le tuvieron por muerto hasta el punto de que el Príncipe D. Alfonso se dispuso á publicar solemnemente el fallecimiento del Monarca, que á poco salió de su letargo (2).

Esto es lo único que sabemos digno de entero crédito en lo que se refiere á la honda perturbación que sufrió el de Antequera á causa de su *litiasis*; y como nos faltan datos importantes para establecer un diagnóstico preciso, dejaremos esta labor para seguir consignando la marcha de la enfermedad.

Mejorado el Rey de su peligroso ataque emprendió, al cabo de unos días, su viaje á Perpiñán, donde había de celebrar importantes conferencias encaminadas á resol-

Bañista asiduo de todos los años, á echar, como él dice, *medias suelas á sus reumas*, se vió atacado súbitamente el verano del año pasado y en el mes de Agosto, al cuarto día de tratamiento hidro-mineral, y á consecuencia de una mojadura por todo el cuerpo en una tarde de tormenta atmosférica, y el consiguiente enfriamiento, de una poliartritis intensa de las articulaciones falangianas y carpianas de la mano derecha, acompañadas de tumefacción, rubor, aumento de temperatura local y dolor gravativo sordo, y precedido todo de dos ó tres escalofríos, á los que siguió, á las dos horas, una fiebre moderada que osciló, como máximo, entre los 38º,2 y 38º,9, y de una ronquera disfónica no muy acentuada, con dolor vivo al hablar y tragar.

Auscultado detenida y minuciosamente todo el tórax, nada pude apreciar ni en los pulmones y bronquios ni en el corazón.

Atribuida al principio la ronquera á un catarro agudo de la mucosa laringea, toda vez que tampoco existía en las amígdalas, pilares y faringe el menor vestigio de lesión alguna, no le di importancia en aquel día, aconsejando tan sólo al enfermo el reposo en la conversación, los sudoríficos unidos á un calmante (polvos de Dower en infusión de flor de malva) y las inhalaciones emolientes y disolventes del moco (de bicarbonato sódico). Pero á la mañana siguiente se impuso el reconocimiento laringoscópico, porque, coincidiendo con el

ver la enmarañada cuestión religiosa. Amortiguada, aunque persistente, la enfermedad de la orina, las molestias del camino, que hizo por mar hasta Copliure, y sobre andas el resto; el disgusto que le produjo el robo de varias de sus joyas, que llevaron á cabo, antes de entrar en Perpiñán, dos jerezanos de su comitiva, que lograron escapar, y las complicaciones crecientes del asunto que motivara el viaje, perjudicaron la salud de Fernando, quien, el día 8 de Septiembre de 1415, mandó llamar al médico Domingo Ros, de Barcelona, y siete días después á otro médico llamado Antonio Ricard.

Al médico Domingo Ros, que había sido profesor de Cámara del Rey D. Martín — según se expresa en un documento suscrito por Fernando I para que se le paguen atrasos de su sueldo como archiatro (1) — le ordenaba el Soberano que dejara el cuidado del Príncipe Alfonso y acudiera á su lado, quedando encargado del heredero el médico Pedro Soler, á quien, por ser muy viejo y achacoso, le autorizaba el Monarca para viajar por mar y en andas, según los casos (2). El día 15 de Septiembre, como dicho queda, mandó llamar el egregio enfermo al médico Antonio Richard ó Ricard, el cual, como el mencionado Ros, era un profesor que gozaba de gran nombradía en el Principado, y ambos se ofrecieron ya en 1401 á explicar Medicina en los Estudios de Barcelona.

El Rey ó los que le rodeaban hubieron de creer que no sólo la medicina era necesaria para devolver la salud perdida, puesto que en 17 del mismo mes y año se escribió al Bayle de Valencia para que mandase inmediata-

(1) Publicada por el eximio archivero D. Francisco de Bofarull en su estudio biográfico-histórico sobre «Felipe de Malla y el Concilio de Constanza».

(2) Registro 2.400, Archiv. Cor. de Aragón.

(1) Archiv. de la Cor. de Aragón.

(2) Loc. cit., Monografía de Felipe Malla.

aumento en intensidad de la poliartritis (artritis metacarpo-falangiana), se hizo más velada la voz y más intenso el dolor al hablar, deglutir y hasta á las impresiones digitales ó reconocimiento táctil de la laringe por su parte exterior. He aquí ahora lo observado objetivamente:

La mucosa glótica, en general, normal en su coloración, si bien al nivel de las articulaciones crico-aritenoideas presentaba un matiz rojo más vivo, en donde se advertía además (y en el espacio interaritennoideo) una tumoración no muy acentuada, aunque lo bastante para distinguirla al momento, pues hacía relieve con las demás partes vecinas, hasta el punto que casi borraba en absoluto el pliegue inter. Al intentar la vocalización podía apreciarse muy distinta y claramente que no se adducían las cuerdas, preferentemente en su tercio posterior, á causa de hallarse bastante entorpecidos ó dificultados los movimientos de las mencionadas articulaciones crico-aritenoideas, puesto que se distinguía no sólo se hallaban obstaculizados por la inflamación en sí, sino también por el infarto de los tejidos blandos periarticulares, que sobresalían formando un reborde ó rodete intero-anterior ó hacia las cuerdas, al pretender aproximar los vértices aritenoideos en la emisión de una nota aguda. El resto del órgano fonético permanecía íntegro, siendo la voz hablada débilmente atimbrada y velada, cual si existiese un cuerpo entre las cuerdas vocales que interceptase su movimiento de adduc-

ción y sus vibraciones; y en la voz forzada, como para hablar alto ó para cantar, se hacía afónica por completo, determinándose una especie de silbido ronco, cual ocurre en los casos acentuados de parálisis adductora de dichas cuerdas, ó de los músculos crico-aritenoideos laterales y ari-aritenoideos, en los que permanecen las cuerdas en la fonación perfectamente inmóviles, como en la posición cadavérica.

En su consecuencia le dispuse inhalaciones repetidas y pulverizaciones con el agua clorurado-sódico-sulfurosa termal del establecimiento, á toda temperatura, y tres pulverizaciones al día, durante cinco á ocho minutos, con una disolución acuosa de clorhidrato de cocaína al 2 por 100, á la que adicioné un 4 por 100 de bicarbonato sódico, y dada templada con un pulverizador inhalador de Siegler con motor á vapor.

Tanto el estado general cuanto el local de la laringe mejoraron en dos días, y ya al tercero (quinto de la agudización ó recidiva) pudo seguir tomando los baños generales, continuando las pulverizaciones del agua minero-medicinal á la garganta por precaución, puesto que casi había desaparecido por completo el dolor al hablar, y la ronquera era ya mucho menos manifiesta, yéndose curado á los once días de haber contraído la enfermedad.

El otro caso, tan característico como el referido, recayó en un joven de veintiocho años, complexión fuerte y temperamento sanguíneo, robusto, casado, también

mente á la mora *ballaora* (bailarina) con su marido, para diversión (1) del egregio enfermo.

Con todas estas diligencias y los cuidados de los médicos no adelantaría mucho la curación del Monarca cuando fué preciso que el Príncipe, en nombre de su padre, escribiese á los Jurados de Mallorca (6 de Octubre de 1415) para que ayudasen á buscar á un famoso curandero de la isla. Esta epístola marca un nuevo período, nada serio por cierto, en el tratamiento de la enfermedad; indica que la familia real no tenía entera confianza en la sabiduría de los médicos de Cámara, y señala, por fin, el antiguo prestigio de los charlatanes, fuente de serios disgustos para los *archiatros* regios.

Con las naturales ondulaciones de empeoramiento y alivio, propias de toda enfermedad crónica, y singularmente de las que dañan las vías urinarias, llegó el sucesor de D. Martín el Humano á los comienzos de Marzo de 1416. Á los cinco días de este mes escribió el Monarca al médico Maese Diego que no fuera á visitarle por estar cada día mejor: «per ço com per gracia de Deu estam en bon estament de nostra persona e tot jorn prenh millorament vostra venguda á nos no es necessaria» (Archivos de la Corona de Aragón, registro 2.410, fóllo 41 vuelto) (2). El Rey no firmó la carta *per indisposició de sa persona*.

Nos inclinamos á creer que esta misiva esconde una intriga palaciega contra el médico desconocido Maese Diego, ó que el Rey, no satisfecho de sus servicios profesionales, se arrepintió del llamamiento, poniendo

por excusa su mejoría. Sabemos que ésta no era tan firme como la carta da á entender, pues que el día 9 de Marzo, víspera de su salida de Barcelona hacia Castilla, disgustado por las disputas con los concellers, y singularmente con Fivaller, sintiéndose atropellado por sus padecimientos y no considerando suficientes los talentos y desvelos de los profesores más eminentes del Principado que á su lado tenía, como Ros, Pedro Coll, Ricard entre ellos y el médico del Rey de Castilla, Juan de Toledo, escribió en dicho día al médico mallorquín Esteban Boyer, por quien sentía predilección el Monarca, ya que, según confesión de éste (1), había tenido aquel profesor la abnegación de posponer siempre todos sus asuntos é intereses al servicio del Monarca.

Salió de Barcelona en el día convenido, pero al llegar á Igualada vencieron los achaques al deseo de Fernando, quien no pudo proseguir su camino, rendido por la antigua dolencia, agravada, en sentir de algunos, por la aflicción que le produjo el fallecimiento de su hijo don Sancho.

Presintiendo que ésta sería la última caída y que su fin estaba próximo, pidió, con grande ahinco, que le llevaran, para adorarlas, sagradas reliquias, entre las que figuraba un *peine* de la Virgen María; mas en este día mismo, 18 de Marzo, surgió un rayo de esperanza en el ánimo del paciente, y ocurrió de esta manera.

Bien fueran los médicos, ora los cortesanos, ora los cercanos parientes del Rey, ello es que alguno debió recomendar al Monarca un cierto brebaje como segurísimo remedio para su mal.

LUIS COMENGE.

(Se continuará.)

(1) Este género de pasatiempo era frecuente entre los Monarcas de Aragón de aquel entonces, según se desprende de documentos fáciles de consultar.

(2) *Historia de Cataluña*, por D. Antonio de Bofarull y Brocá, tomo 5.º, pág. 314.

(1) Archivo de la C. de Aragón. Felipe de Malla.

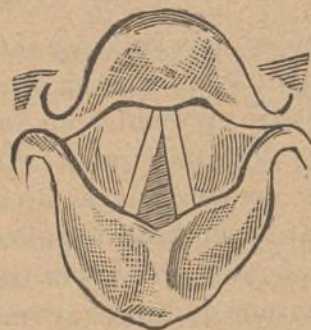
del Norte de Navarra, y, como el anterior, eminentemente reumático desde la edad de diez y siete años. Había pasado bastante bien el invierno, y al parecer se encontraba en perfecto estado de salud. Sin embargo, al tercer día de baños, ignoro si por imprudencia suya de tomarlos á más alta temperatura que la prescrita, ó de mayor duración (dada la aglomeración de bañistas en la época en que estuvo el que es objeto de esta historia, no es raro sucediese por resultar deficiente el servicio existente de bañeros), ó porque su organismo no se encontrase en el grado de resistencia necesario para soportar la acción fisio-terapéutica del agua minero-medicinal, lo cierto es que le sobrevino la fiebre termal, pero con manifestaciones poliartríticas, si bien no muy intensas, múltiples, acompañadas también de afonía y dolor vivísimo, intolerable al hablar y al deglutir, tanto que contestaba á todo por señas. Conviene advertir que este enfermo había pasado la *grippe* y al poco tiempo de convalecencia una pulmonía, de la que curó, quedándole, sin embargo, durante algún tiempo cierta ronquerilla con apenas tos seca, que le puso cuidadoso y le hizo irse á Panticosa, aun sin prescripción facultativa, de donde volvió bien.

Recomendado por el médico de su pueblo, le reconocí minuciosamente la laringe y pulmones, no encontrando nada digno de mención, por lo que le tranquilicé más de lo que ya estaba, pues que él decía se encontraba á satisfacción completa, tanto en lo referente á su nutrición general, cuanto en lo concerniente á la integridad de todas sus funciones y aptitud para el trabajo.

Volviendo nuevamente al historial clínico de su recidiva reumática durante su estancia en los baños, diré que ningún otro síntoma subjetivo que el ya apuntado arriba acusaba el enfermo en su laringe. Tactado este órgano y toda la parte antero-lateral del cuello, sentía algo de dolor, pero sin ser tan vehemente como al intentar vocalizar; y al imprimirle movimientos de vaivén con la mano, producía dolor algo más vivo que con la sola palpación. Practicado el reconocimiento laringoscópico á satisfacción, dado su hábito para soportar el mirar laríngeo, observé normal la mucosa del espacio glótico, excepción hecha de toda la región aritenoidiana, que presentaba un tono rojo más subido. El aspecto de las cuerdas era normal en cuanto á su coloración, pero el cadavérico más completo que he visto respecto de su posición, estando en una abducción forzada y siendo el movimiento adductor apenas perceptible, á causa de la tirantez en que se encontraban todos los tejidos y músculos de la región inter y aritenoidiana, efecto de la gran tumefacción existente en las articulaciones aritenoidianas, tumefacción que, además de borrar el pliegue aritenoidio hasta el punto de ocultar el tercio posterior de las cuerdas, se extendía por sus lados hasta el nivel de los cartílagos de Santorini y de Wrisberg, ocupando una pequeña porción posterior de las bandas ventriculares, y afectando el todo, en conjunto, la forma que representa la figura siguiente.

En la vocalización de la vocal *i*, acto, como tengo manifestado, muy doloroso, tan sólo se adducían las cuer-

das en su ángulo anterior hasta próximamente su porción media, quedando separadas en su mitad posterior, y siendo además la nota emitida una especie de silbido flácido, sin fuerza gutural. Introducida la sonda laríngea hasta la misma inflamación artrítica, se apreciaba una resistencia semipastosa algo dura, cual si se comprímiese caucho, provocando dolor cada vez que tocaba las partes el extremo de la sonda. El estado general del individuo, atacado de poliartritis reumática en varias articulaciones, con fiebre de 38°,8 como máximo; los



antecedentes individuales; la fecha del padecimiento y su manera brusca é intensa de iniciarse, unido á la sintomatología subjetivo-objetiva de la laringe, y el recuerdo del caso anterior, me hicieron pensar al momento en la artritis crico aritenoidia de naturaleza reumática, y al efecto le instituí el tratamiento oportuno (sudoríficos y el salicilato al interior, embrocaciones endolaringeas con cocaína al 4 por 100, y pulverizaciones de cloruro amónico al 5 y cocaína al 1, seguidas de inhalaciones del agua termal sulfurosa del balneario), con el que curó en nueve días, persistiendo únicamente la disfonía durante unos cuantos más, efecto sin duda de la pereza que quedó en los movimientos articulares de los aritenoides.

Y la observación de estos dos casos ocurridos durante las últimas temporadas balnearias, me hicieron recordar otro que tuve antes, eminentemente reumático también, quien me manifestó había padecido un mes antes, en el curso de una poliartritis, de unas *anginas con úlceras en la garganta* que le producían *vivísimos dolores al hablar*, dolores que se calmaron á los trece ó quince días á la vez que disminuyeron el dolor y la inflamación de las articulaciones afectas (de manos, codos y rodillas), quedándole, sin embargo, la ronquera (disfonía), que podía apreciar, con algo de dolor al esforzar la voz para hacerla más clara y vibrante, ó al toser para expeler mucosidades. Le practiqué el reconocimiento laringoscópico, dándome por resultado el observar un poco perezosos los movimientos adductores de ambas cuerdas, con integridad fisiológica del resto del órgano, si se exceptúa un insignificante infarto de ambos aritenoides, que podría traducirse por mayor desarrollo de dichos cartílagos, por lo que supuse entonces se trataba de una paresia de los crico aritenoides laterales y de los ari-aritenoides (sin ocurrirme la idea de la artritis reumática crico aritenoidia) de naturaleza infecciosa local, pero sobrevenida por alguna laringitis catarral quizá gripal. Ningún vestigio existía ni de anginas, ni de ulceraciones en la faringe, velo y espacio naso-faríngeo, ni tampoco padecía de

forma alguna de rinitis. Tomó su novena de baños, chorros é inhalaciones sulfuroso termales, y se marchó bastante aliviado de su disfonía y estado general, sin haber vuelto á saber nada más de él.

LAS ENSEÑANZAS DEL CÓLERA

por el Dr. J. ARNOULD

Catedrático de Higiene en la Facultad de Medicina de Lila (Francia).

II

LOS VEHÍCULOS DEL CÓLERA

El vehículo cierto, el más activo y más general del cólera es el mismo hombre. Los peregrinos del Hurdwaar, que lo llevan al estado epidémico en las ciudades de la India; los nómadas afghanes, que lo diseminan por la frontera de Persia; los mercaderes de todas clases, que por tierra ó por mar lo implantan en los puertos de mar, en las ciudades de donde parten las líneas ó se cruzan las redes de los caminos de hierro, como una refugiada de Courbevoie lo lleva al Havre, como los trabajadores belgas procedentes de París lo conducen á Jumet, cerca de Charleroi.

En general, el emigrante importador se encuentra enfermo ó va á estarlo, y allí hay una filiación de casos. Pero el individuo que sale de un foco puede servir de intermediario entre los enfermos primitivos y los nuevos, como supone M. Brouardel que sucedió en la enfermedad de Bonneval.

Las más veces son objetos que han estado en contacto con los enfermos, con especialidad los vestidos y la ropa blanca interior que les han servido. Es por demás claro que no es por el hecho de haber cubierto la piel de los coléricos por lo que estos objetos se han hecho peligrosos, sino por la suciedad de los vómitos y deyecciones intestinales que los han ensuciado.

Pero también el mismo cuerpo del enfermo se ve por lo común atacado por estas suciedades, y, sin embargo, el contacto del colérico parece menos sensible que el manoseo de la ropa blanca y efectos. M. Gibert lo excluye de los medios de propagación.

Esta doctrina es algo radical. Los vómitos y las deyecciones coléricas son la materia infectante en todas partes donde se halla, hasta sobre el cuerpo del paciente. Los tres carpinteros que sucesivamente tuvieron el cólera en Treport metiendo los cadáveres en los ataúdes (Brouardel), tal vez lo contrajeron con el contacto de los cadáveres. Ellos comían en la habitación después de terminada su tarea; esto no es bueno, pero no era absolutamente necesario. Por tanto, es cierto que las ropas blancas son peligrosas en el más alto grado, como lo atestigua la frecuencia de casos en las lavanderas, las que manipulan y lavan la ropa sucia, pero no en las que repasan la ropa lavada.

Uno de los casos referidos por M. Gibert es instructivo bajo este concepto: una joven muere del cólera; su madre llega y hace un lío con las ropas y efectos de su hija. Vuelve á su casa y deja el lío en un rincón del aposento y se abandona por completo con su marido á su dolor. Algunos días después, notando que aquella ropa olía mal, abre el lío y llama á dos vecinas suyas para que le ayuden á lavar el contenido: éstas no tardan en morir del cólera, así como la madre. ¿En qué tiempo del lavado se efectuó el contagio? ¿Mientras se manoseó la ropa

sucia seca, ó cuando se lavó, es decir, en las operaciones húmedas?

Es cierto que una vez mojadas las ropas blancas, el virus se fija y se hace poco difusible; por eso es una buena precaución, y que siempre se recomienda, la de mojar en agua inmediatamente las ropas que se quitan á un tifoideo ó colérico. El líquido de los lavados, por lo común, es una lejía de carbonato de sosa ó potasa, que se calienta, es decir, un desinfectante muy bueno ante un germen que no es resistente. El acto mismo del lavado quita de las manos de las lavanderas la suciedad que pudieran haber contraído.

Así, aun cuando el bacilo del cólera se ha presentado como una bacteria acuática, las operaciones húmedas del lavado no reúnen buenas condiciones para su revivencia y su actividad virulenta. Al contrario, todo favorece la dispersión de los gérmenes: la abertura del lío, la extracción y separación de las ropas sucias, por poco que estos actos se efectuaran bruscamente, y mucho más cuando ya habían pasado algunos días desde que se quitaron las ropas al enfermo.

En efecto; los líquidos infectantes penetran en la trama de los tejidos, lo que no sucede en la piel de los enfermos; aquéllos se concretan y dejan en una superficie frágil y singularmente multiplicada, una película de materia virulenta que el menor frote del lienzo convertirá en polvo.

Ya pasó el tiempo en que R. Koch pretendía que la desecación era mortal al bacilo del cólera; Hueppe, Finkler y Prior han señalado la existencia de formas capaces de soportar la desecación durante meses. Kitasato, Berkholt, Guyon (1), han probado que cualesquiera de las formas de este bacilo, convenientemente desecadas, sobreviven, por término medio, de quince á treinta días. Lo que obtiene el laboratorio, la Naturaleza tiene medios más seguros todavía para realizarlo. El estío de 1892 no ha debido ser desfavorable para la desecación de los bacilos del cólera; los veranos de la India no lo serán menos (2).

Las ropas blancas, los vestidos, cualquiera objeto que haya podido ser atacado por las salpicaduras de los vómitos ó de la diarrea del colérico, las paredes y los muebles de la habitación, el cuerpo mismo del enfermo, son medios eficaces de propagación desde que pueden abandonar polvos infectantes, y por estos mismos polvos. *El cólera se propaga por la vía seca.*

En consideración á estos polvos, es preciso admitir que el aire, que es el vehículo ordinario, lo es también muchas veces del cólera; ciertamente no á todas distancias, sino á la que vemos todos los días que los polvos levantados por un choque, por la sacudida de una tela empolvada son sensibles todavía. Eso sucede sobre todo en las atmósferas limitadas, como la de una habitación, un carruaje ó un vagón.

Esto en nada prejuzga la cuestión de saber si los gérmenes del cólera penetran por los pulmones ó por las vías digestivas; los polvos son deglutidos, así como inspirados.

Como se ha visto más arriba, nos ha parecido que las epidemias de la Casa de Nanterre y del Asilo de Bonne-

(1) Guyon (A. F.), *Influence de la désseccation sur le bacille du choléra*. (Archives de médecine expérimentale, IV, página 92, 1892).

(2) Kneppel, *Die Erfahrungen der englisch-ostindischer Aerzte betreffe der Choleraetiologie besonders zeit dem Jahre 1883*. (Zurich f. Hygiene, X, pág. 367, 1891.)

val podían sospecharse eran autóctonas. Mas, si el anciano designado por M. Proust como importador en Nanterre; si la enfermera denunciada por M. Brouardel en Bonneval han influido en algo en la constitución de una ó de otra de estas epidemias, no se ve más vehículo que el aire que haya podido contaminar, casi instantáneamente, á catorce personas que rodeaban al primer cólico y en una habitación, en Nanterre, ó que otro intermediario más que la atmósfera común ha podido hacer pasar los gérmenes llevados por la enfermera de Bonneval á las mujeres enajenadas, y sólo á ellas, en este establecimiento.

Ciertamente es un lujo insistir en la propagación del cólera por la vía seca, por otra parte multiforme, cuando todas las medidas de administración sanitaria tomadas en 1892 tienen por objeto la vigilancia y la inocuidad de las personas y de las cosas que siguen esta vía; cuando todos los esfuerzos de esta poderosa defensa, la *desinfección*, se han concentrado en perseguir al microbio en las paredes de los locales, en los muebles, en los vestidos, en las ropas blancas, absolutamente como si Roberto Koch no hubiera dicho que el kómmabacilo viaja sobre todo por agua. Y lo que prueba que tenía razón y que la doctrina etiológica es buena, es que estos medios, al menos la desinfección, han tenido buen éxito. La comunicación de M. Gibert es decisiva; la desinfección es la que ha limitado á 473 las defunciones por el cólera en el Havre, y librado á esta ciudad de las catástrofes que hubieran recordado á 1832. Y M. A. J. Martin tal vez esté convencido asimismo de que las 3.000 desinfecciones á las que ha procedido á consecuencia del cólera, diarrea coleriforme, etc., han contribuido notablemente á contener el desarrollo en París y á salvar á la capital de grandes catástrofes. Por lo que respecta á nosotros, no lo dudamos.

Es evidente que los polvos colerígenos caídos en una materia alimenticia ó en una bebida no son menos peligrosos que los mismos polvos en el aire ó en cualquier parte, y que las deyecciones coléricas lanzadas en el agua hacen desde luego y por cierto tiempo á este líquido infectante. Lo importante es saber si el cólera se propaga de hecho á favor de tal circunstancia. Así, me parece que la observación de 1892 no ha demostrado con claridad que haya sido las más veces así.

Respecto al papel del agua en las epidemias del año último, es necesario hacer una distinción que se ha desatendido demasiado. Con efecto; este papel puede mirarse con relación á dos situaciones muy diferentes: ó bien se trata del agua en la formación de un foco secundario, tal como la epidemia de Hamburgo, por ejemplo, lo cual es, hablando con propiedad, la vehiculación hídrica del cólera, ó bien la cuestión es que el agua intervenga en la constitución de una epidemia autóctona, como ha sido la del suburbio Noroeste de París.

En lo que concierne á la propagación del cólera importado á Hamburgo, pasa por un gran ejemplo de vehiculación hídrica. Es inútil decir que R. Koch, que fué al teatro de la epidemia, se ha pronunciado en este sentido.

The Lancet, del 10 de Septiembre declara que el contagio fué llevado por los emigrantes de Rusia y se ha propagado por el agua, en la cual habían lavado sus ropas y lanzado sus excreciones no desinfectadas. Precisamente se les había construido una barraca en la inmediación de un brazo del Elba, no lejos del puerto en que la ciudad toma el agua. En esta ciudad hubo increíbles

descuidos. El mismo periódico (número de 1.º de Octubre) hace resaltar la repentina explosión del cólera en Hamburgo, como prueba de un envenenamiento específico por el agua de beber.

Ciertamente puede muy bien haber sido como se pretende para este caso particular; no contamos con medio alguno para contradecirlo, ni tampoco lo intentamos. Sin embargo, séanos permitido reducir á su valor el argumento sacado de la instantaneidad de la explosión colérica en Hamburgo; desde luego porque esta explosión no ha sido repentina y hubo cólera en esta ciudad antes que se reconociera oficialmente; después, porque esa instantaneidad no prueba ya la infección por el agua, desde que el Asilo de Bonneval tuvo 40 atacados y 28 fallecidos en seis días, sin que el agua interviniera en nada.

En cuanto al fondo de la cuestión, está probado que el agua de Hamburgo era buena. En 1886 el Dr. Simmonds (1) daba á conocer que la distribución municipal tomaba su origen en el Elba, en un punto situado á dos kilómetros agua arriba, pero bastante alto para que la marea no hiciera refluir el tributo de los albañales de la ciudad. Las bombas establecidas en este sitio llevan el agua á los depósitos, donde se purifica por decantación; es cuanto se hace para tornarla pura y sana, lo que no es nada.

Sin embargo, Altona, que está ya río abajo de Hamburgo, toma también el agua del Elba, y ha sido menos castigada; es cierto que filtra su agua y que Koch aconsejó al Senado de Hamburgo entenderse con el magistrado de Altona para obtener provisionalmente la participación en el uso de esta agua, en el concepto de profilaxia. Pero si los filtros de Altona retienen los bacilos, ¿cómo su vecina Hamburgo tuvo también su epidemia? Se dice que Hamburgo es muy sucio y que Altona tiene el aspecto de una ciudad de provincia y de hacendados (F. Belvat).

De todos modos no parece que la profilaxia inspirada por la doctrina de la vehiculación hídrica haya prestado grandes servicios á Hamburgo (más de 7.000 casos y de 3.000 fallecidos). En el Havre no se ha pensado en esto, y la lucha contra la propagación seca tuvo cierto éxito.

Efectivamente, no se encuentra en la comunicación de M. Gibert una palabra que haga suponer que la Administración sanitaria local sospechara ni un instante de su agua para beber, ó que permita creer que se haya tomado ni la sombra de una precaución respecto á este vehículo denunciado tantas veces. Es verosímil que vendría mal acusar las aguas del Havre por el ponente de la Comisión de 1889, que con tanta energía como buen sentido estableció la perfecta integridad de dicho líquido (2).

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA

CRUP. — TRAQUEOTOMÍA. — CURACIÓN

Alejandro de Ugalde, de doce años, natural de Elorrio, temperamento nervioso-linfático, fámulo en el co-

(1) Simmonds (M.), *Die Typhusepidemie in Hamburg im Jahre 1885*. (D. Vierteljahrsschrift f. öffentl. Gesundheitspflg. XVIII, pág. 537, 1886.)

(2) Véase Gibert, *Etiologie de la fièvre typhoïde au Havre*, (Revue d'Hygiène, XI, pág. 818, 1889.)

legio de segunda enseñanza de esta ciudad, se puso enfermo el día 23 de Noviembre de 1891 con síntomas febriles y dolor de garganta.

Al hacer dicho día mi visita diaria, me enteró el Hermano enfermero de que el niño Alejandro sufría desde hacía unos días algo de ronquera, y que habiendo observado que aquella mañana estaba algo febril y con alguna dificultad en la respiración, lo había hecho acostar y administrado un sudorífico.

En mi visita hallé al niño en decúbito supino, con la facies encendida y angustiosa, quejándose de cefalalgia, malestar general y dolor de garganta á la deglución. Había fiebre moderada, pero muy frecuente, tos seca, ronca y de timbre algo apagado, ligero dolor al comprimir los cartílagos de la laringe, é inspiración algo ruidosa y dispneica; examinadas las fauces se percibían en el fondo dos pequeñísimas placas grisáceas, que se hacían más visibles en los reflejos producidos por el depresor de la lengua.

En vista de este síndrome y de la existencia en la localidad de algunos casos de anginas diftéricas, no era posible la duda en el diagnóstico: se trataba de una *laringitis diftérica* en su primer período, y en mi mente se desplegó en seguida el cuadro horrible de la cruel agonía á que la evolución probable del mal había de conducir á aquella infeliz y agraciada criatura.

Comuniqué en el momento mis impresiones al P. Rector, quien las transmitió en seguida á la familia del enfermo.

Prescripción. — Aislamiento en habitación ventilada; 1 gramo de ipecacuana en 4 papeles para producir el vómito; aplicación constante alrededor del cuello de esponjas empapadas en agua caliente; pulverizaciones de agua de cal; caldos y leche.

Día 24. — La noche ha sido intranquila, la fiebre sigue siendo moderada (38°), el ruido laríngeo inspiratorio es algo más graduado y áspero, el semblante angustioso, la piel cubierta de ligero mador. En los vómitos producidos por la ipecacuana no se percibe ninguna falsa membrana.

Se continúa con el mismo tratamiento, más la aplicación de un trozo de tapsia á la parte anterior del cuello.

Día 25. — Durante la noche ha experimentado frecuentes y violentos accesos de sofocación. Al hacer la visita se hallaba á la cabecera del enfermo su desconsolada madre que, transida de dolor y anegada en llanto, casi teme preguntarme por el estado de su hijo.

La situación del enfermo se agrava por momentos: se acentúan de un modo alarmante los signos de la estenosis laríngea, la tos es casi afónica y la dispnea continua, la inspiración ruidosa, estridente y prolongada, el murmullo vesicular oscurecido por la resonancia del ruido laríngeo.

Prescripción — Se repite el vomitivo: se reemplazan las aplicaciones calientes al cuello por aplicaciones constantes de agua fría. Se prescriben las dos siguiente mixturas preconizadas por Lichtermann:

Clorato de potasa.	3 gramos.
Agua destilada	180 —
Jarabe simple.	38 —

Para tomar una cucharada cada hora.

Acido clorhídrico.	3 gramos.
Agua	180 —
Jarabe de frambuesa.	30 —

Una cucharada de hora en hora, inmediatamente después de la anterior.

Sigue con caldos frecuentes, alternando con leche, y alguna cucharada de Jerez.

Con el dolor consiguiente expuse á la madre con toda verdad la crítica situación del enfermito, así como mis fatídicos presentimientos acerca del probable desenlace que había de tener.

Día 26. — Continúa en el mismo estado de gravedad.

Día 27. — La remisión de los accesos dura pocos instantes, la respiración es acelerada y la angustia indescriptible á cada inspiración, acompañada siempre de ronquido áspero y estridente; la laringe se hunde y se deprimen las regiones infraclaviculares, los espacios intercostales y el hueco supraesternal y epigástrico: el aspecto del enfermo es cianótico, su mirada inquieta y suplicante, el pulso late 118 veces por minuto y es pequeño y depresible. En las materias vomitadas aparecen algunos trozos de falsas membranas de aspecto y consistencia coriáceos. En la mañana de hoy fué viaticado.

Ante tan grave estado, manifesté á la madre la ineficacia de los recursos médicos para conjurar el mal cuando llega á este período (subglótico), y le aseguré que sólo de la intervención quirúrgica podría tenerse alguna esperanza, aunque remota, de evitar el fatal desenlace que por momentos se acercaba. Dicha señora rechazó horrorizada el medio que le proponía, y yo abandoné la habitación del enfermo afligido por mi impotencia y agobiado por la pena de no poder emplear el último y más eficaz recurso para arrancar su víctima á la muerte.

Se dispuso la aplicación de un vejigatorio á la parte anterior del cuello y la continuación de la medicación anterior.

Durante el día visité frecuentemente al pequeño enfermo; su sufrimiento era tan cruel y su resignación tan admirable y conmovedora, que el interés por su vida se acrecentaba en mí más y más, y una y otra vez intenté, sin fruto, vencer las resistencias de su madre.

Á las once de la mañana fueron convocados en consulta dos profesores de la población, y bien estudiado el caso se convino en recomendar como único recurso la traqueotomía, acuerdo que fué puesto inmediatamente en conocimiento del P. Rector y de la madre del niño.

Á las seis de la tarde, hora en que hacía mi última visita, dominaban la escena de un modo muy graduado los síntomas asfíxicos: un sudor copioso inundaba su piel lívida y fría, las aberturas nasales dilatadas, la boca entreabierta, la cabeza echada hacia atrás y los músculos inspiradores en contracción violenta, demandaban el aire al que la laringe se negaba á dar paso; el enfermito se echaba continuamente la mano al cuello para desembarazarse de aquel anillo de hierro que lo ahogaba, y dirigía hacia mí suplicante mirada; el pulso era pequeño, blando y veloz; la temperatura algunas décimas inferior á la normal.

Anuncié el próximo desenlace de aquella escena de dolor y tormento, y me retiré lamentando en el alma no serme posible suavizar siquiera los últimos momentos de aquella criatura, que tanto interesaba á cuantos le rodeaban.

Á las ocho fui sorprendido por un aviso urgente del P. Rector solicitando mi presencia para operar al niño. Aquella madre infeliz, sin fuerzas ya para resistir tanto dolor, reclamaba con ansia el postrer recurso que tan en vano había yo tantas veces propuesto, cuando las condi-

ciones del niño podían garantizar mejor su éxito. Acudí inmediatamente provisto de los instrumentos necesarios y acompañado de mi amigo y compañero Sr. Fontecha, cuyo concurso solicité, y sin pérdida de tiempo, profundamente emocionado ante la idea de hundir mi cuchillo en aquella infantil garganta, y pidiendo á Dios pericia y valor bastantes para llevarla á cabo, se procedió á la

Operación. — Dispuestos los preliminares necesarios, y colocado el niño, envuelto y sujeto en una manta, sobre improvisada mesa, incidí la tráquea en *un solo tiempo* (método recomendado por Saint-Germain), hundiendo verticalmente el bisturí en el centro del espacio crico-tiroideo y seccionando el cricoides y dos anillos de la tráquea. Una fuerte columna de aire espirado y un pequeño chorro de sangre fué la señal de haber penetrado en el conducto aéreo: separados con el dilatador los bordes de la incisión traqueal al mismo tiempo que uno de los enfermeros incorporaba al niño, pudo ser introducida fácilmente la cánula, y en el momento quedó ampliamente restablecida la respiración con una inspiración profunda, seguida de un fuerte acceso de tos con expulsión de gran número de mucosidades y falsas membranas.

En este momento de la operación, el enfermo experimentó una fuerte lipotimia que hizo temer por su vida, y que fué conjurada por medio de aspersiones de agua fría y algunas cucharadas de una poción etérea.

Sujeta la cánula y cubierto de gasa su orificio exterior fué trasladado á su cama, previamente calentada.

El resultado inmediato de la operación produjo en todos la explosión de entusiasmo y sorpresa que sigue siempre á la traqueotomía: el enfermito, cual ahorcado á quien cortan la cuerda estranguladora, experimentó una especie de mágica resurrección, y demostraba su bienestar y su gratitud con aplausos y gestos mímicos de reconocimiento; y su madre, al ver aquella transformación de un cadáver vuelto á la vida, y contemplar á su hijo querido respirando tranquilamente, abrazaba al enfermo delirante de entusiasmo, se deshacía en frases de reconocimiento y alabanzas, y lamentaba no haber accedido desde el primer momento á tan bienhechora intervención.

Por supuesto, tuve el consiguiente cuidado, como dice el Dr. Saint-Germain, *de echar un poco de agua fría en aquel fuego de paja*. Calmé los entusiasmos de la madre, y la hice entender que la operación era solo una prórroga que se ofrecía á la naturaleza y á la terapéutica.

Acto continuo se dispuso lo conveniente á los cuidados consecutivos y á la asidua vigilancia del pequeño operado, quedando en turnar el Sr. Fontecha y yo con los celosos é inteligentes enfermeros de la casa.

Día 28. — Durante la noche ha dormido algunos ratos, aunque con bastante intranquilidad; ha tenido frecuentes accesos de tos, y expulsado por la cánula algunas falsas membranas.

Prescripción. — Desde el momento de la operación se prescribió el siguiente tratamiento: continuación de las pociones de clorato y ácido clorhídrico que tenía dispuestas; instilación cada cuatro horas de unas gotas de agua de cal en la tráquea; pulverizaciones con esta misma sustancia; limpieza frecuente de la cánula interna; caldos, leche y Jerez.

Á las nueve de la mañana se hizo sensible el aumento de la fiebre (39°), y á las once un paroxismo de dispnea intensa con signos asfíxicos hizo necesaria la extracción completa de la cánula, pues su orificio interno se había

obturado por un tapón de mucosidades concretas á consecuencia de haber dejado el pabellón incompletamente adaptado: estimulé la mucosa traqueal con las barbas de una pluma, y un golpe de tos provocó la expulsión de gran cantidad de mucosidades y falsas membranas. Tranquilizado algún tanto y colocada nuevamente la cánula, pasó el día con alternativas de bienestar y accesos de dispnea provocados por el acúmulo de mucosidades.

Á las once de la noche, nuevo acceso de dispnea asfíxica, ocasionado también por obstrucción de la cánula; se extrajo ésta, y pasó el resto de la noche con dispnea y copioso sudor, tos frecuente y fatigosa, temperatura 39°, 6 é inquietud alarmante. Deglute bien los líquidos alimenticios y los medicamentos.

Día 29. — Á las seis de la madrugada volvió á ser necesaria la extracción de la cánula, pues el acúmulo de gran cantidad de secreciones puso en peligro la vida del enfermo con un alarmante acceso de asfixia. Sentado en su cama y sostenido por un enfermero, mantuve durante algún tiempo separados los bordes de la herida traqueal por medio del dilatador, mientras el Sr. Fontecha extraía con las pinzas gran número de falsas membranas de forma abarquillada, que con los golpes de tos afluían al orificio traqueal. La colocación de la cánula ofreció algunas dificultades, y el niño pasó el resto del día con bastante tranquilidad, durmiendo algunos ratos y reflejando la alegría en su semblante.

Día 30. — Se halla mejor; los accesos de dispnea son menos frecuentes y menos intensos; las secreciones menos abundantes; la fiebre muy remitida.

1.º de Diciembre. — El alivio es notable. La noche tranquila; temperatura, 37°; respiración amplia y fácil; pasan largas horas sin que haya necesidad de limpiar la cánula; la tos es escasa.

Día 2. — Sigue mejorando; temperatura, 37°; sueño tranquilo; desde ayer no ha vuelto á sufrir acceso alguno de dispnea; tos escasa y con poca secreción; pulso blando; fuerzas algo deprimidas.

Prescripción — Sopa de leche; caldos y huevos claros; se suspende la poción de clorato, y en su lugar se prescribe una poción alcoholizada con extracto de quina.

Día 5. — Sigue bien. Se añade al alimento anterior una ración de pollo.

Día 7. — Su estado es completamente satisfactorio. Este día (décimo de la operación) se le quita la cánula después de algunos ensayos que dan buen resultado, curando la herida con gasa fenicada y venda de lo mismo.

Á los pocos días, completamente cicatrizada la herida y restablecida por completo la respiración y la fonación, es dado de alta al enfermo, conservando su voz en la actualidad el timbre normal.

* *

¿Se deduce alguna enseñanza práctica del caso clínico que acabo de referir? Un caso más de crup curado por la traqueotomía, nada más. Ninguna enseñanza para los clínicos, que saben perfectamente que la Ciencia tiene bien determinadas las indicaciones de esta operación que, como *de urgencia*, debe ser del dominio de todos los médicos.

Pero el caso presente es uno más á demostrar la conveniencia de que las familias de los pequeños enfermos tuvieran una idea precisa de lo que significa esta operación. Pocas madres dejan de rechazar con horror la idea

de abrir la garganta á su hijo. ¡¡ Cuántos niños son víctimas de tan irreflexiva resistencia!!

¿Sabe alguien los recursos que el organismo vivaz del niño puede desarrollar para aprovechar la crisis favorable que sigue á la operación, cuyo importantísimo objeto es conjurar un síntoma á que necesariamente ha de sucumbir, sin poder aprovechar las probabilidades de curación que la marcha de su afección podía permitir?

El caso actual es ejemplo patente de esta verdad. La insistente oposición de la madre fué causa de que la operación se practicara *in extremis*, cuando el colapso asfíxico: nunciaba con absoluta certeza su próxima muerte, cuando sólo podía esperarse de ella unas cuantas inspiraciones que endulzaran algo sus últimos momentos; y, sin embargo, las energías vitales de aquel organismo próximo á sucumbir se reanimaron como por encanto al influjo del aire vivificador, y el proceso laríngeo siguió su evolución, terminando de un modo feliz.

DÁMASO RIVERA.

Orduña, Febrero de 1893.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA
EL DÍA 7 DE MARZO DE 1893

Presidencia del Sr. Hernández Silva.

Fué leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Bellido usó nuevamente de la palabra para añadir algunas consideraciones que omitió en su discurso, é hizo un ligero resumen de todo cuanto ha venido exponiendo en los anteriores; y concedida la palabra al Sr. Moreno Zancudo, dijo:

La discusión que la Sociedad tiene emprendida es de suma importancia, porque estudia lo que de esencial tiene cada uno de los manantiales; por esto se deduce que cada uno debe tener los aparatos é instalaciones apropiados, y puramente los necesarios. El estudio de las instalaciones tiene dos aspectos: el técnico de construcción, que pertenece al ingeniero, y el aspecto teórico ó de la aplicación de las aguas. Este último aspecto abraza dos puntos: el de aplicaciones de las aguas en general y el de las indicaciones terapéuticas de modo semejante á lo que ocurre con la hidroterapia normal.

Hasta aquí, todos estos aspectos del estudio en este debate han versado sobre las atmósferas de inhalación; y siendo de importancia grande también las aplicaciones hidrológicas en las afecciones abdominales, invito á la Sociedad á que se ocupe en este asunto con detenimiento.

En la hidrología local del vientre, ó sea en la hidroterapia abdominal hidro-mineral, lo esencial es la ducha gástrica ó de Malbrank y la rectal ascendente.

La ducha de Malbrank ejerce diferentes acciones terapéuticas:

1.^a La antiséptica, porque expulsando al exterior materiales detenidos en la cavidad gástrica, evita la descomposición que habrían de sufrir, y por tanto la formación de varias toxi-albúminas cuya presencia determinaría irritaciones y agravación de la dolencia.

2.^a La acción tónica; la ducha gástrica solicita el restablecimiento de la peristalsis intestinal; en cuya virtud, además de otras muchas indicaciones, el extre-

ñimiento propio de las hiperclorhidrias cede á las primeras sesiones del lavado gástrico.

Estos efectos más ó menos se obtienen de la ducha gástrica hidroterápica; pero si es practicada con aguas minerales, las indicaciones se llenan mejor y son más extensas. La ducha alcalina ó clorurada de mineralización débil, que es más apropiada para el lavado, produce una acción poco enérgica si no hace más que entrar y salir el líquido, pero es eficazísima y responde con todos los caracteres del indicado hidrológico si después de aplicada se hace beber al enfermo cierta cantidad de agua. Si abunda mucho el ácido carbónico, la ducha, por ser excito-motora, contrae fuertemente el píloro, por lo cual se halla poco en uso, aunque á veces sea útil la acción sedante que sigue á la excitadora.

Las aguas cloruradas de mediana mineralización, como las de Cestona y otras, que tengan sobre 5 gramos de cloruro de sodio, son más excitadoras; y será bueno que nos digan los señores que las dirigen qué efectos producen las aguas de fuerte cloruración y cuál es su papel en la peptonización de los albuminoides.

De mis estudios en todo caso deduzco que las aguas cloruradas son más útiles que las alcalinas, que se usan mucho por la fuerza de la costumbre; así, por ejemplo, no comprendo por qué Karlsbad se tiene por específica contra la úlcera del estómago, pues tiene los mismos motivos que otras muchas para ser cicatrizante.

Respecto de las aguas sulfurosas, como se han empleado poco, no se ha visto que su acción es eficazísima, como demostrarán ulteriores experimentos. Difíciles son éstos, pues en verdad no hay remedios en la Terapéutica que exijan tantas condiciones científicas para su aplicación como las aguas minerales. El médico hidrólogo para llenar su papel necesita, sobre las condiciones comunes, conocimiento de la influencia de los climas, altitudes, modalidades, clínica, dinámica y química de las aguas; lucha con los inconvenientes anejos al torcido uso que de las aguas se hace, á lo inoportunamente elegidos los manantiales á veces, á la falta de observación de los enfermos después de usar las aguas, etc., etc., con lo cual las deducciones en hidrología han de hacerse con cautela y después de maduros experimentos.

La ducha rectal ascendente ofrece gran interés en hidrología, no la ducha de gran presión, que por usarla con imprudencia puede tener inconvenientes y debe reservarse para sus respectivas indicaciones, y siempre con la condición de que la aplique el mismo médico; pero la irrigación intestinal de pequeña presión debe generalizarse porque es de gran utilidad. Ella produce tres medicaciones principales: acción tónica y antiséptica; como la ducha gástrica, y la acción sedante, de alta transcendencia en la patología intestinal. Siempre debe usarse aguas débilmente mineralizadas y de mediana temperatura; á los 40 y 35° tiene indicación como hemostática por acción refleja.

En resumen: la ducha rectal es de uso muy limitado; pero la irrigación rectal es de mucha más utilidad que gran número de remedios de la Terapéutica.

El Sr. Marín Perujo. De acuerdo con las ideas del Sr. Moreno, dice que él ha proclamado siempre las ventajas de la ducha rectal, no para relegarla casi al olvido, sino que, agotados todos los demás remedios, sólo la ducha rectal ascendente puede triunfar de los grandes estreñimientos.

En cuanto al lavado en los balnearios, cree no difiere

de la ducha hidroterápica; pero los superiores efectos cuando se hace con aguas minerales los comprende bien cuando con ellos se satisface la indicación basada en el criterio fisiológico-patogénico. Así es que según cuál sea el modo de ser diatésico responderán ya las aguas cloruradas, ya las alcalinas y sulfurosas, etc., que él dispone siempre por la noción etiológica.

Rectificaron varias veces los Sres. Moreno y Marín Perujo, y pasadas las horas reglamentarias se levantó la sesión. — El secretario de actas, Leoncio Bellido.

SECCION PROFESIONAL

YA ES TIEMPO

Si algún resto de esperanza podíamos tener, siquiera fuera ésta remota, con la presentación del tan esperado proyecto de ley dando nueva organización ó modo de ser al importantísimo ramo de nuestra Administración sanitaria, desapareció envuelto entre las ruindades y miserias políticas, no dejando tras sí más que el convencimiento, tristísimo para todos (si no lo tenían formado), de que en esta desdichada España, donde únicamente impera el favoritismo como moneda legalmente autorizada, ni siquiera basta sufrir un día tras otro las imposiciones de los Gobiernos y las arbitrariedades de sus delegados para que, meditando un poco, vieran lo impolítico que resulta exasperar á una clase siempre sufrida, la cual ha dado invariablemente pruebas ostensibles y brillantes de su abnegación y acendrado patriotismo en momentos de angustia para nuestra nación, cuando la mayor parte de los que pomposamente se llaman á sí mismos regeneradores de la patria huían en tren expreso temerosos del contagio, gastando por extranjeras tierras lo que de consuelo y alivio hubiera servido indudablemente á sus compatriotas enfermos. No basta tampoco, según vemos, que los médicos, y especialmente la clase de titulares, luchemos diariamente por inculcar en las localidades respectivas los principios más elementales de Higiene pública, recibiendo por ello innumerables disgustos, y demostrar hasta la saciedad su imprescindible necesidad para que les sea garantida, como se merecen, la independencia necesaria para todos los actos relacionados con su profesión, si verdaderamente quieren los Gobiernos tener celosos defensores de la salud pública, no: todo esto valdrá mucho, muchísimo; pero no es, por desgracia, en este país lo suficiente para que se nos atienda por una vez tan siquiera y se haga justicia á nuestros constantes desvelos.

¡Bonitos están nuestros paternales Gobiernos para ocuparse de materia tan digna de estudio! Las mayores energías, á no dudar, guárdanlas solamente para cuando se ventila entre ellos alguna cuestión de personal, donde todos y cada uno quieren llevarse la mayor parte del botín. Y esta serie no interrumpida de ambiciones, que se suceden y renuevan cuantas veces entra ó sale algún ministro del Gabinete, produce irremisiblemente la indiferencia primero y el escepticismo después en la mayoría de los españoles; males ambos que producen funestísimas consecuencias en los pueblos, porque indican el abandono explícito de sus sagrados derechos, sin cuya defensa se va al caos y á la ruina de una manera perniciosa y fatal. Por eso, el anuncio sólo del cambio de Gobierno nos bastó para que tuviéramos

la convicción completa del abandono, subsiguiente á su caída, de todo proyecto-reforma en nuestra actual legislación sanitaria; y ¡qué digo la caída de un Ministerio!, la sustitución de un ministro por otro, ambos afiliados al mismo partido gobernante, implica necesariamente la derogación sistemática de cuanto útil al país hubiera realizado su antecesor. Porque el personalismo ha tomado proporciones tales entre nosotros, que no se considera nada bien hecho, nada plausible si no lleva nuestro sello personalísimo. De aquí que, sabiendo todo esto, la salida del Sr. Villaverde del Ministerio de la Gobernación cayó, sin duda alguna, como una bomba en el campo médico-farmacéutico, y particularmente entre aquellos, muy numerosos por cierto, que esperaban de sus grandes dotes de talento y del amor manifestado á la clase públicamente algo muy bueno en favor de la misma, pues sabidos eran sus deseos vehementes de presentar á las Cortes y dar feliz coronamiento á obra tan digna de elogio como la modificación, más ó menos radical, en armonía con los nuevos adelantos de la Ciencia, de nuestra vigente ley de Sanidad. Sin embargo, todos lo sabéis, una simple cuestión política dió al traste con todas aquellas risueñas ilusiones; y ¿hemos nosotros de esperar de tan efímeras condiciones nuestra anhelada independencia? ¡Jamás! La clase médica no olvidará por ello, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, tan nobles aptitudes en pro de su mejoramiento, congratulándose al mismo tiempo de manifestarle agradecida su eterno reconocimiento. Igualmente podemos decir al ponente del proyecto presentado Sr. Cortezo, aunque el obstruccionismo incalificable de algunos individuos del Real Consejo de Sanidad fuera motivo más que suficiente para obligar á la Comisión dictaminadora del mismo á retirarlo. Con ello, merece un aplauso sincero el Dr. Cortezo ante la sola consideración de intentar dar nueva organización al Consejo, teniendo en éste mayor participación la clase médica, representada, de haberse aprobado aquél íntegramente, en sus diferentes categorías ó Cuerpos, cual era de esperar dados sus especiales conocimientos en la materia objeto de estudio, pues entendemos que lo primario, lo elemental en toda reforma es modificar aquello que sea ó pueda ser considerado como causa generatriz y de oposición á toda evolución contraria al *statu quo* actual, no ignorando nadie ya que dicho alto Cuerpo consultivo es casi refractario, dada su actual constitución, á toda modificación esencial en la ley de Sanidad, debiéndolo ser mayormente tratándose de su propia personalidad.

Triste ha sido, al propio tiempo, la atmósfera creada por alguna parte de la Prensa profesional, enconando las pasiones y produciendo antagonismos donde únicamente debían resplandecer la paz y unión más sinceras, en aras del bien general, acallando rencillas y sutilezas de amor propio, ante los sagrados y permanentes de la clase, si realmente quieren mejorar nuestra situación.

Tiempo es, pues, visto el resultado obtenido, según lo presentíamos en nuestro artículo anterior, del proyecto en cuestión, de encauzar nuestras actividades y energías por otros caminos de los seguidos hasta el presente, para sacudir la tutela vergonzosa que hoy nos denigra. De seguir como hasta ahora, nuevos desengaños se unirían á los presentes; ilusiones nuevas reemplazarían á las antiguas, sin conseguir nunca nada de utilidad práctica y positiva, cual debemos desear todos. Hora es ya que contemos nuestras fuerzas, organizándolas debidamente para afrontar con valentía todos los sa-

crificios que las circunstancias nos impongan. En manera alguna queremos decir con esto que rechazemos ó abandonemos en absoluto otros medios, que aun siendo de resultados casi siempre tardíos, apreciamos en todo su inmenso valor; por ello deseamos continúen prestándonos su decidido y eficaz apoyo todos aquellos que, por sus relaciones particulares, y entre ellos el venerable marqués de Guadalerzas, gozan de legítimo ascendiente en los actuales gobernantes, haciéndoles comprender la preterición injustificada que ha años estamos soportando, recabando de los mismos la publicación en la *Gaceta* de nuestros vulnerados derechos.

Mas si queremos no resulten estériles ninguna clase de esfuerzos que al objeto indicado se encaminen, no esperemos nada ó muy poco del Poder oficial, asaz incierto y mudable, según las exigencias políticas, variables á cada momento; al contrario, siendo nosotros los verdaderamente interesados, deber nuestro es tomar, sin vacilación alguna, acuerdos de importancia tal y transcendencia suma que obliguen, una vez puestos en vigor, á obtener inmediatamente las reparaciones tantas veces demandadas.

Precisa, pues, abandonen el silencio hasta aquí guardado aquellos de nuestros estimados y dignos compañeros que contribuyeron, con sus escritos y amor á la profesión, al lisonjero resultado obtenido para la reunión y celebración del Congreso de titulares en Diciembre del 91. Que si la discusión de las *bases* presentadas al Consejo de Sanidad pudo ciertamente marcarnos una tregua, un compás de espera, en consideración á la suerte de las mismas, por los resultados *à posteriori* obtenidos autorizánnos más que nunca á reanudar la campaña emprendida, con mayores bríos si cabe, para conseguir salir de una vez del ostracismo actual. Por ello deseáramos conocer la opinión siempre autorizada y respetable del ilustrado presidente del Congreso, don Laureano García, con el noble deseo, que creo todos tendremos, de conocer su juicio sobre el presente estado de cosas, nada favorables por cierto á nuestros comunes intereses, y ver el modo de aunar en apretado haz nuestras voluntades, para que sea pronto un hecho la traducción en leyes de cuanto en el Congreso dicho se aprobara; evitando de este modo continuar siendo el juguete de los caprichos gubernamentales. Ya que la mayoría estamos de acuerdo en lo fundamental, convengamos de la misma manera en el modo más conducente ó apropiado para que sean una realidad nuestras unánimes aspiraciones; que sin una norma fija, sin una dirección propia y acertada, serían vanos é inútiles nuestros esfuerzos. Esta sola consideración hace nos sea mucho más sensible que esté aún sin constituir la Junta Central, toda vez que ésta, por su carácter, es quien ha de dirigir los acontecimientos y prestar la disciplina y cohesión necesarias á sus derivadas las de provincia y distrito.

Muchas ó pocas, las Juntas Provinciales ya constituidas deben inmediatamente nombrar la Central, dando al mismo tiempo las instrucciones necesarias para excitar y alentar donde no se hubieran organizado por una ú otra causa, á que lo hicieran en el menor tiempo posible. Para esto, todos tenemos la ineludible obligación de favorecer en cuanto de nosotros dependa dichos nombramientos, dándoles la mayor publicidad posible para servir de estímulo donde por desgracia faltare; extrañándonos nosotros no se haya remitido para su publicación en los periódicos profesionales, hasta la

hora presente, á pesar del tiempo transcurrido, y que nosotros sepamos, la Junta del partido á que tengo el honor de pertenecer: á qué sea debido esto, lo ignoro.

Seguir cruzados de brazos y practicando aquello del *laissez faire, laissez passer* de los franceses, podrá ser todo lo cómodo que se quiera y poco dado á contingencias desagradables; mas no será nunca el medio propicio de desterrar y extirpar los vicios inveterados contra los que todos los días venimos reclamando; ni mucho menos el camino adecuado para que se nos reconozca y considere como Cuerpo independiente, con organización propia, teniendo la reglamentación necesaria que deseamos en lo concerniente á provisión de plazas y demás reformas sentidas por la clase, para anular de esta manera las injusticias puestas hoy á la orden del día. De nada nos servirá tampoco exponer continuamente las vejaciones inicuas que á veces sufrimos por no doblegarnos en muchas ocasiones á determinadas exigencias si no tenemos el valor cívico necesario para contrarrestarlas virilmente, en vez de entregarnos á lamentaciones jeremiáticas, ó comentarlas de una manera platónica, impropias de estos tiempos, aunque nos parezca extraño, donde la *fuerza de la razón* ha de ir muchas veces acompañada de la *razón de la fuerza*. Esperar á nuevos desengaños, y por lo mismo más crueles, sería á no dudar el colmo de la candidez, demostrando lo poco que nos servían en dicho caso las lecciones de la experiencia, harto elocuentes y persuasivas en todos conceptos. Por el contrario; por todas partes, ora en reuniones públicas ó privadas, ya sea en la ciudad ó en el pueblo y dondequiera tengamos ocasión, nuestra conducta deberá inspirarse siempre en la defensa de nuestros hollados intereses. Y si en todas ocasiones esto es preciso, lo es mayormente en los actuales momentos, que vemos en lontananza la perspectiva de una epidemia de las más mortíferas, cuyos hálitos llevan á todas partes desolación y ruinas.

Abandonemos, pues, sin tregua, la expectación presente, que á nada nos conduciría sino á prolongar la abominable situación actual, impotente para poner término al desbarajuste sanitario que hoy reina, y convengamos en qué *actos* se han de realizar (aunque nosotros creemos habrán de ser radicales) para salir del *maremágnum* que hoy se ha enseñoreado de los asuntos de Sanidad, teniendo muy presente que si «á grandes males se necesitan grandes remedios», no serán flojos los que hayamos de poner en práctica para reparar tanta iniquidad.

FRANCISCO ALEMANY Y BOSCH.

Valbona.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Afecciones oculares de origen uterino. — II. De la ligadura y de la resección de la vena safena interna en el tratamiento de las varices.

I

Á los Sres. Janot y Pargoire pertenecen los siguientes observaciones acerca de las afecciones oculares de origen uterino:

La menstruación, aun en los casos normales, puede ir acompañada de diversos trastornos oculares.

El Sr. Finkelstein, que ha examinado las funciones del ojo durante la menstruación, dice que muy á menudo hay en este momento una disminución del campo visual que alcanza su mayor intensidad el día en que es

más abundante la pérdida sanguínea, y el sentido de los colores está también á veces alterado.

Los orzuelos repetidos, el herpes de la córnea, la hemianopsia, se observan también en las épocas menstruales. Además, ocurre igualmente que aparecen iritis é irido-coroiditis algunos días antes de las reglas para atenuarse y desaparecer con la cesación del flujo menstrual.

Las reglas tienen influencia sobre el ojo sano; pero esta influencia es más manifiesta aún cuando este órgano es ya asiento de una enfermedad. En tales casos prodúcense exacerbaciones con la mayor facilidad.

Á consecuencia de un traumatismo quirúrgico puede sobrevenir también un brote inflamatorio correspondiente al momento de las reglas.

Á estos hechos pueden agregarse también casos de conjuntivitis catarral de brotes menstruales, de los cuales cita tres muy notables el Sr. Pargoire.

En el momento de la pubertad, en este momento en que la menstruación aún no se ha regularizado, tampoco son raros los trastornos oculares. Se ha observado especialmente queratitis, hemorragias, á veces hasta el desprendimiento de la retina, la iritis y la irido-coroiditis. La mayoría de estas afecciones curan en cuanto se regularizan las reglas. Sin embargo, el Sr. Pargoire cita un caso de embolia de la arteria central de la retina sobrevenido en estas condiciones y terminado por una atrofia papilar.

Los trastornos que pueden producirse en la menopausia son aún más frecuentes, aunque se hayan publicado de ello pocos casos. La irido-coroiditis es la afección más frecuente, y á ésta sigue, aunque es mucho más rara, la neuritis óptica, que en ciertos casos puede terminar en ceguera completa.

Los trastornos oculares dependientes del embarazo son los que han dado motivo á mayor número de escritos. Á menudo es cierto que la albuminuria es el intermedio entre la lesión ocular y el embarazo; pero aquí se trata de hechos observados sin que exista la nefritis. Así se ha observado la amaurosis parcial ó completa. El Sr. Santesson ha visto también un caso en que una mujer fué atacada de amaurosis completa de los dos ojos durante los cinco últimos meses de ocho embarazos sucesivos. Esta mujer recuperaba la vista después del parto; pero en los primeros la amaurosis desaparecía una semana después del parto, mientras que en los últimos transcurría un mes antes del retorno completo de la visión.

Se ha visto desarrollarse en estas condiciones afecciones ulcerosas de la córnea: en un caso curioso, citado por Bloding, el estrabismo se producía con tal regularidad, que la mujer lo consideraba como signo cierto del embarazo. Se ha observado también el desprendimiento de la retina y, sobre todo, la hemeralopía.

El Sr. Galezowski cita particularmente las afecciones de las membranas del ojo, así como ambliopías y amaurosis sin lesiones apreciables; pero que considera como fenómenos histéricos ó debidos á trastornos de la innervación.

Los trastornos oculares pueden adquirir muy grande intensidad si el ojo era ya asiento de una lesión, la cual se agrava y complica entonces á causa del embarazo.

El parto y el estado puerperal apenas pueden separarse. El principio obsérvese comúnmente, ora durante el parto — cuando hay, por ejemplo, hemorragia á consecuencia de retención de la placenta —, ora inmediata-

mente después. El parto, por lo general, es sencillamente causa de la agravación de los síntomas oculares que se habían presentado durante el embarazo, y á menudo en este momento se verifica su regresión para curar en cuanto desaparece la causa. Pero hay casos en que los trastornos visuales sobrevienen durante el parto: en una mujer citada por Ringland, la vista se debilitó poco á poco durante el parto y acabó por abolirse totalmente. Algunos días después recobró la vista por completo. Estos son, en efecto, casos de amaurosis ó de ambliopía observados en esas circunstancias; pero se han visto también irido-coroiditis y embolias.

En los estados patológicos del útero, los trastornos oculares son aún más frecuentes.

En la *amenorrea* puede producirse congestiones oculares, que son como verdaderas hemorragias suplementarias. Las queratitis de repetición, las hemorragias, las iritis y las irido-coroiditis son los efectos más ordinarios; pero hasta el nervio óptico puede estar interesado.

Las consecuencias de la dismenorrea son aproximadamente las mismas; la iritis serosa es la manifestación más común y se revela, en casi todos los casos, por fotofobia, lagrimeo y tensión dolorosa en el globo ocular.

Los trastornos oculares relacionados con el aborto han sido poco estudiados. El Sr. Truc (de Lyon) ha observado un caso muy manifiesto de irido-coroiditis consecutiva á una tentativa de aborto, y este hecho viene á confirmar la teoría según la cual todas estas afecciones oculares son producidas por una infección de origen uterino.

Aparte de los trastornos menstruales, las afecciones del útero pueden ocasionar trastornos oculares, ora se trate de una lesión inflamatoria, ora de un cambio de posición de este órgano. Y, en efecto, la dificultad en el flujo de las reglas puede favorecer la introducción de los gérmenes infecciosos en el organismo; pero lo que la favorece mucho más, es una puerta de entrada continuamente abierta y siempre en contacto con los líquidos eminentemente propios para el cultivo de los microorganismos patógenos. Las ulceraciones del cuello, la metritis, el cáncer del útere, pueden así dar lugar á lesiones oculares.

Es, pues, muy importante reconocer que ciertos trastornos oculares están bajo la dependencia de afecciones uterinas. La periodicidad de la enfermedad hará á menudo que se interroge á la paciente sobre el estado de su función menstrual. Pero no siempre sucede así, y cuando se trata de metritis, de úlceras del cuello cuya existencia ignora la enferma, puede tropezarse con numerosas dificultades.

Debemos, pues, acordarnos de que hay afecciones oculares que persistirán en tanto exista el trastorno uterino. Teniendo en cuenta la probabilidad del origen infeccioso de estas afecciones oculares, parece indicado — aun cuando la infección proceda de un simple trastorno menstrual, sin metritis ni úlcera del cuello — sostener en los intervalos menstruales la asepsia de la vagina y de los bordes del útero. Quizás de este modo se evitarán á menudo las recidivas.

II

El Sr. Trendelenburg ha curado varios casos de varices de los miembros inferiores por la ligadura de la gran safena. El Sr. Charrade alaba este procedimiento, que

ha visto practicar en 15 casos al Dr. Schwartz, y se declara partidario, no sólo de la ligadura, sino también de la resección de los grandes paquetes varicosos, operación que no es nueva, puesto que se lee en Plutarco que fué practicada por Marius.

El Sr. Charrade estudia el mecanismo de la formación de las varices y la influencia del tratamiento por la ligadura, y dice que con ésta se suprime ó reduce á la nada la safena interna que, dilatada, dificulta por la insuficiencia de sus válvulas la circulación del miembro y se convierte, por su alteración, en causa de trastornos tróficos.

Á cuatro procedimientos puede recurrirse: 1.º, la ligadura percutánea practicada en otros tiempos ligando la vena sobre un alfiler, y hecha hoy con el crin de Florencia ó la seda pasada por debajo de la vena y apretando en su nudo la piel y el tejido celular subcutáneo; 2.º, la ligadura subcutánea, casi abandonada y que se parece mucho á la ligadura percutánea; 3.º, la ligadura á cielo abierto; 4.º, la resección. Los dos últimos son hoy los únicos que se emplean. Según sus partidarios, se consigue con ellos hacer desaparecer el edema, accidente el más frecuente de las varices, así como los fenómenos dolorosos y las hemorragias por rotura de las varices.

Claro es que este tratamiento sólo será aplicable á los casos de varices no generalizadas, es decir, localizadas á un departamento venoso. La resección ha sido siempre superior á la ligadura, por lo cual debe preferirse; por último, la condición *sine qua non* para operar la safena interna es que sea claramente visible, que esté dilatada y tenga parte preponderante, ya que no exclusiva, en la producción de estos accidentes.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Contra el asma.

Extr. de <i>euphorbia pilulifera</i>	III gotas.
Tintura de lobelia	II —
Ioduro sódico	0,10 gramos.
Bromuro potásico	0,10 —
Nitroglicerina	$\frac{3}{10}$ de miligr.

Para tomar en una sola dosis, que podrá repetirse dos ó tres veces al día.

Fenacetina como tópico.

El Sr. Lee aconseja como tópico, en polvo sobre úlceras de diversa naturaleza, la fenacetina, que, según él, obra como anestésico, antiséptico y estimulante.

Contra la otalgia.

Cloral alcanforado	5 partes.
Glicerina	30 —
Aceite de almendras dulces	10 —

Se empapa un algodoncito en este líquido y se introduce en el oído.

Contra el reumatismo agudo.

1.º Tintura de acónito	12 gramos.
Extracto de hamamelis	90 —
Alcohol	60 —

Como linimento contra el reumatismo inflamatorio; aplíquese sobre la piel y cúbrase con una franela.

2.º Fosfato de hierro	0,30 gramos.
Bromuro de litina	25,00 —
Agua destilada	120,00 —

Una cucharadita cada dos ó tres horas, con agua.

3.º Ácido salicílico	} añ 8 gramos.
Bicarbonato de sosa	

Para 12 sellos, de los que se tomará uno cada dos ó tres horas.

Píldoras anafrodisíacas.

(L. RAYNAUD)

Alcanfor monobromado	1,50 gramos.
Lupulino	1,50 —
Cornezuelo de centeno	1,50 —
Jabón medicinal	c. s.

M. s. a para 20 píldoras, de las que se tomarán de 2 á 4 diarias.

Pomada de ioduro potásico inalterable.

(PEYRONNET)

Ioduro potásico cristalizado	4 gramos.
Glicerina neutra	10 —
Vaselina	20 —

S.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 2 de Marzo concediendo dos meses de licencia por enfermo al médico primero Sr. de la Cruz Serrano.

Real orden de igual fecha relativa al nombramiento de médicos civiles para la asistencia de las fuerzas del Ejército.

Real orden del 4 de Marzo disponiendo la adopción en el Hospital de Burgos de estufas termo-conservadoras.

Real orden del 6 de Marzo dando las gracias al médico primero Sr. Mitjavila por el interés mostrado en bien del Ejército ofreciendo gratuita asistencia á las clases de tropa en el Gabinete de Electroterapia que tiene establecido en Zaragoza.

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pensión.

Doña Matilde Romeralo y López, de Tembleque, viuda del socio D. Mateo Peña y Sánchez, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 17 de Febrero de 1893. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

Anuncio de ingreso.

D. José Godoy Rico, profesor de Medicina, residente en Granada, solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 4 de Marzo de 1893. — El secretario general.
Francisco Marin y Sancho.

3

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 4 DE FEBRERO DE 1893

Comenzó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Para exponer un caso práctico usó de la palabra

El Sr. Pulido. Comenzó dirigiendo una cariñosa felicitación al secretario que suscribe, por la gracia que se le ha otorgado de un título de Castilla, fundado en haberse tomado en consideración sus servicios científicos, y manifestando que, al premiar la ciencia en un médico, se hacía extensivo el premio á la Academia y á la clase médica. El señor presidente tuvo á bien acoger como suyas, á nombre de la Academia, las frases del Sr. Pulido, y el infrascrito secretario contestó manifestándose muy agradecido á las simpatías de los señores académicos, y declarando que sólo á su avanzada edad y á su asiduidad en el estudio podía atribuir el hecho de haber sido elegido, entre tantos otros más merecedores, para representar á la Academia y á las clases médicas en la distribución de recompensas otorgadas por la Reina y por su Gobierno.

En seguida el Sr. Pulido recordó brevemente el caso que había referido en la sesión anterior, y dijo que hoy iba á presentar otro de enfermedad del sistema nervioso.

Respecto de este sistema y de los progresos que hace en su estudio la Ciencia, anticipó algunas consideraciones, contando entre los recientes adelantamientos la observación de afecciones á distancia del sistema nervioso, causadas por infección.

También llamó la atención hacia las afecciones de carácter no plástico, sino puramente emocional, que tienen varias enfermedades, como el histerismo.

Una joven— continuó diciendo — de baja estatura y escasas carnes, pálida, de constitución endeble, pero buena salud, de inteligencia privilegiada y de un desarrollo moral delicadísimo, y dotada de un afecto puro á todo lo que la rodeaba, tenía á su padre, persona muy ilustrada, enfermo de parálisis progresiva lenta, que dió por resultado la desaparición de todas sus grandes facultades. El organismo de la niña padeció mucho por esta asistencia, y resultó que, así debilitada, y á consecuencia de presenciar una vez un acceso de histerismo, dió en sufrir ataques de este género muy repetidos.

En uno de éstos, se creyó conveniente que ensayara yo la himnoterapia que, en unión con otros medios, dió por resultado una calma relativa del sistema nervioso.

Por entonces se casó con un joven de carácter sumamente apacible y expansivo dentro de la familia. Con esto progresó la curación, y aunque una hermana tuvo precisión de abandonar la Península y emigrar á América, donde sufrió grandes vicisitudes de fortuna, lo conllevó todo mediante la paz doméstica que disfrutaba.

Mas el esposo de esta señora comenzó entonces á presentar síntomas claros de una enfermedad del corazón, que se fué graduando sucesivamente. Asistióle día y noche, resistiendo tanta fatiga sin ataques convulsivos, ni aun cuando la muerte terminó los padecimientos del enfermo.

Otro acontecimiento desgraciado hizo, sin embargo,

en ella tal impresión, que se persuadió de que no podía ya tolerar la vida. Un día tuvo un ataque grave: pérdida del conocimiento, resolución muscular, pupila fija, contraída é insensible á la luz, debilitados todos los reflejos y latidos irregulares del corazón.

Entre otros medios, se acudió á inyecciones abundantes de éter y de cafeína, y hasta la galvanización del pneumo gástrico y de los nervios intercostales. Mitigado el cuadro morboso, llegó hasta á sentir la luz en la retina, y de repente abrió los ojos dando un grito.

Á la una y media de la noche nuevo ataque, á las cinco de la mañana se graduaron los fenómenos, siendo evidentes los síntomas de asfixia, y pronunciándose, en fin, todo el cuadro de la agonía.

Pero al día siguiente la agonía se había convertido en un estado tan satisfactorio, que parecía más bien dormida la enferma.

Al medio día la respiración se hizo difícil, efectuándose por sacudidas, y de pronto sobrevino la muerte.

¿De qué murió esta enferma? El corazón se había conservado en buen estado funcional. Tampoco se pudo sospechar un derrame después de haber reaparecido la inteligencia y conservándose durante dos ó tres horas.

No parece sino que la sugestión de la muerte, que por tanto tiempo había perseguido á la enferma, llegó á determinar el resultado fatal.

No ha visto el Sr. Pulido un organismo sucumbiendo en las condiciones que quedan expuestas.

El Sr. Iglesias, antes de continuar, dió el parabién al Sr. Pulido por la interesante observación que ha presentado, y que es una prueba más de la gran influencia de lo moral sobre lo físico, influencia reconocida desde tiempos remotos.

Después terminó la lectura de su Memoria sobre la medicación antitérmica, y habiendo transcurrido con exceso la hora de reglamento, se levantó la sesión.— El secretario perpetuo, *Matias Nieto Serrano*.

CONSULTORIO

PREGUNTA

454. Vacante la Beneficencia municipal de Villanueva de Campeán (Zamora), hubo tres solicitantes; uno de ellos presentó la solicitud en papel de á peseta (según la nueva ley del Timbre), otro en el de 75 céntimos, y el otro en el de 10 céntimos. Llegado el día de la provisión de dicha plaza, y reunidos el Ayuntamiento y Junta municipal, dió cuenta el presidente de las solicitudes habidas, manifestando en el acto que las dos segundas no eran admisibles por no estar extendidas en papel correspondiente; mas como quiera que en la mayoría de los allí reunidos existía interés por la solicitud puesta en el de 75 céntimos, el presidente, en vista de esto, suspendió la sesión, para consultar ante el gobernador de esta provincia, si había ó no lugar á la votación de dicha segunda solicitud, y por ende á la tercera, aunque de ésta se hacía caso omiso. Sin perjuicio de lo antes indicado, el alcalde propuso á la Corporación el reunirse al día siguiente para deliberar sobre este mismo asunto.

Reunida la Corporación sin esperar el fallo del gobernador (puesto que no se le había aún comunicado), los interesados por dicha segunda solicitud procedieron por sí, y sin consentimiento del alcalde, á la elección de médico municipal, resultando elegido por mayoría el de la dicha segunda solicitud.

Se me olvidaba decir que los interesados por esta última solicitud quisieron reintegrarla, sin que fuera admitida por el señor alcalde.

Interesada la minoría por el primer solicitante, los dos acuerdos anteriores se transmitieron al gobernador, acompañados á la vez de la segunda y tercera solitu-

des, sin creer necesario remitir la primera por estar en papel correspondiente.

El gobernador contestó que, siendo la primera solicitud la única que llenaba los requisitos exigidos por la nueva ley del Timbre, debiera recaer el nombramiento de médico titular á favor de ésta.

En su consecuencia, el alcalde nombró y dió posesión al individuo de dicha instancia.

Hecho ya el nombramiento, el señor gobernador remitió al alcalde otra comunicación revocando la primera, debido á las influencias que en este asunto se jugaban, diciendo que la publicación de la vacante no se había hecho con las formalidades del reglamento vigente, debiéndose anunciar nuevamente dicha plaza.

El alcalde hizo caso omiso de esta segunda comunicación, porque había dado ya posesión de la plaza y no había lugar á anunciarla por segunda vez; en vista de lo cual, la mayoría apeló ante la Comisión provincial fundándose en que debe ser valedero el nombramiento de la segunda solicitud, toda vez que ha sido elegida por mayoría de votos.

La Comisión provincial, en su informe emitido, acordó que el nombrado como médico titular fuera el de la segunda instancia y se le diera posesión de dicho cargo.

En vista de esto, ¿cuál de las dos instancias, primera y segunda, tiene más derecho y debe ser elegida? ¿De ser elegida la segunda, debe apelar la primera ante el Ministerio competente y con probabilidades de ganar?—*J. C.*

RESPUESTA

454. El único aspirante que reunía condiciones para ser nombrado, era el que presentó la solicitud en papel de á peseta. Los demás debieron ser excluidos del concurso. Ahora bien: ¿la convocatoria estaba hecha con arreglo al vigente Reglamento de partidos? De no estarlo, la elección es nula. Además, y suponiendo que estuviera bien hecha la convocatoria, ¿quién nombró titular á este aspirante, el alcalde — como se dice en la consulta —, ó la Junta municipal? Si fué el primero, tampoco es válido el nombramiento.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 713,56; mínima, 705,52; temperatura máxima, 31°,3; mínima, 3°,4; vientos dominantes, NE., SSE. y N.

El predominio de los estados catarrales, que se venía marcando en las semanas anteriores, comienza á decrecer visiblemente; siguen presentándose pneumonías, pleuresías y pleuro-pneumonías; los reumatismos articular y muscular también prevalecen, y se presentan casos de erisipela benigna, de amigdalitis flegmonosa y de infartos ganglionares. Las fiebres palúdicas también se han presentado en crecido número, y en los niños el sarampión y la escarlatina.

CRONICA

Sesión de aniversario. — El martes 14 de los corrientes, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Alonso Castriño, subsecretario de Gobernación, tendrá lugar la solemne sesión de aniversario de la Sociedad Española de Hidrología médica. El discurso doctrinal, á cargo del Dr. D. H. R. Pinilla, versará sobre la *Hidroterapia histórica*. La Memoria de Secretaría corresponde al distinguido hidrólogo Dr. Manzaneque.

De utilidad pública. — Por real orden del 3 del corriente (publicada en la *Gaceta* del 5) se declaran de utilidad las aguas propiedad de D. Manuel Ortiz de Pinedo, que emergen en término de Medina del Campo (Valladolid).

Premios. — En el concurso de premios abierto el pasado año por la Real Academia de Medicina y Cirugía

de Barcelona, han obtenido *accésit* los señores D. Emilio Casas Arriola, de Huércanos (Logroño), por su *Estudio de una epidemia de viruela*; y D. Nicolás Vázquez Toscano, por su Memoria titulada *Una epidemia de difteria en el pueblo de Malaguilla* (Guadalajara).

Enviamos nuestra cordial enhorabuena á tan distinguidos compañeros.

Obras recibidas. — En esta semana hemos recibido las siguientes obras: del Dr. D. Ramón de la Sota y Lastra dos opúsculos, uno sobre *Un caso de extirpación total de la laringe* y otro sobre la *Laringitis leprosa*; del Dr. D. Juan Bravo Coronado, médico del Hospital General de esta Corte, la tesis del Doctorado, que trata de *La artrectomia en el tratamiento de las artritis tuberculosas de la rodilla*; del Dr. Rovira y Oliver, de Barcelona, un opúsculo sobre *La amigdalitis simple y el bicarbonato sódico*, y del Dr. D. Alberto Padilla, de Guatemala, la *Memoria de los trabajos de la Junta Directiva de la Facultad y Escuela de Medicina y Farmacia del Centro durante el año de 1892*. A todos damos las más cumplidas gracias por su obsequio.

Necrología. — Han fallecido en París el Dr. Benjamín Ball, catedrático de Clínica de enfermedades mentales, y el Dr. Davaine (Alfonso), hijo del eminente Davaine, autor de los trabajos sobre la bacteridia carbuncosa.

Lo sentimos. — La *Asociación Médico-Farmacéutica* de Zaragoza, que contaba ya con 63 asociados, se ha disuelto por falta de asistencia de los compañeros á las juntas ó sesiones.

Aunque no faltará quien se alegre de esto, nosotros, y con nosotros la clase médica, lo sentimos hondamente. Y no decimos más por hoy.

Esos son ministros. — El Dr. Viger, ministro de Agricultura de Francia, siguiendo la serie de visitas á los principales establecimientos que de él dependen, ha visitado la Escuela de Veterinaria de Alfort y concedido sobre el terreno la cruz de oficial del Mérito Agrícola al catedrático de Anatomía y la de caballero al catedrático de Física y Química.

El balneario de Verín. — Hemos tenido el gusto de ver los planos del nuevo balneario que están construyendo en Verín, establecimiento de aguas alcalinas, los Sres. de Debas, sus propietarios. Aunque en su día haremos una reseña detenida de esta obra, anticipamos por hoy la noticia de que el proyecto nos ha gustado sobremanera y promete un balneario de muy singulares adelantos, tales como son los que se observan en los más acreditados centros de su clase en Francia.

Un Congreso. — La reunión anual de la Sociedad francesa de Otología y Laringología se verificará el 12 de Mayo próximo. Los temas que han de discutirse son los siguientes: 1.º, *tratamiento de la otorrea*; 2.º, *tratamiento de la tuberculosis laringea*; 3.º, *afecciones de las cavidades accesorias de la nariz*.

Universidad de Mompeller. — El número de estudiantes extranjeros matriculados en la Universidad de Mompeller en el curso de 1890-91 fué de 131, en el de 1891-92 de 152, y en el actual de 193, de los cuales 116 pertenecen á la Facultad de Medicina.

De estos 193 estudiantes 62 son griegos, 2 búlgaros, 19 rusos, 13 egipcios, 7 armenios, 6 suizos, 6 turcos, 5 españoles, 3 ingleses, 3 italianos, 3 suecos, 2 irlandeses, 2 rumanos y 2 servios. Dinamarca, Bélgica, Austria, Escocia, los Estados Unidos, la República Argentina, Australia y la República de Costa-Rica tiene cada una 1 alumno.

Recomendamos la lectura del anuncio intitulado *Biblioteca del Dr. A. García Lopez*.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TÉLEFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases medicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
CON FIRMA DE ALBESPEYRES SIN haberse procurado EL
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXIJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante febrífugo, antinervioso, cura las afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada contra los Malos de la Garganta, Extinción de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energetico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE

Ayuntamiento de Madrid

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

VACANTES

La de médico-cirujano — por dimisión — de Pozuelos del Rey (Palencia). Hab. 209. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Abril al alcalde D. Manuel Fernández.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Villa del Campo (Cáceres). Hab. 1.210. Dotación 1.250 pesetas anuales por la asistencia de 70 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Mateo Hernández.

— La de id. id. — por renuncia — de Valdecaballeros (Badajoz). Hab. 1.012. Dotación 850 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato se hará por un año. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Pedro Ramiro.

— La de id. id. — por renuncia — de Oquendo (Alava). Hab. 949. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. También podrá contratar con los vecinos del pueblo Zuaza y barrio de Zaldúa que siempre han estado afectos á este partido. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Juan José Solaun.

— La de id. id. — por traslado — de Sevilla la Nueva (Madrid). Dotación 548 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres. La población consta de 100 vecinos que pagan 1.500 pesetas por iguales que verifican particularmente con el profe or, la que satisfacen mensualmente. Dista esta población de Navalcarnero 5 kilómetros por donde pasa la línea férrea de Villa del Prado, habiendo estación en dicho punto. Solicitudes hasta el 7 de Abril al alcalde D. Laureano Pontes.

DE OCASIÓN

TRAITÉ ICONOGRAFIQUE DES MALADIES CHIRURGICALES, par Benjamín Auger, protecteur des hôpitaux de Paris; précédé d'une introduction par Mr. Velpeau. — Se dará en **100 pesetas**.

ATLAS DE L'ART. Des accouchements, par A. Lenoir, Mar. Sée y J. Tarnier. — Se dará en **50 pesetas**. Para tratar de la adquisición de estas dos obras, Hermosilla, 3, bajo.

— La de id. id. de Viniegra de Abajo (Logroño), partido de Nájera. Dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas: de ellas 999 serán pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y transeuntes necesitados; y 1.001 por la asistencia de unas 130 familias pudientes pagadas también trimestralmente por una Comisión encargada. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde.

— La de farmacéutico — por dimisión — de Royo y Derroñadas (Soria). Hab. 976. Dotación 30 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, que pagan 1.040 pesetas y 208 fanegas de centeno. Solicitudes hasta el 1.º de Abril al alcalde D. Simón Yanguas.

— La de id. — por terminación de contrato — de Pozuelo de Alarcón (Madrid). Dotación 998 pesetas anuales por la asistencia de 72 familias pobres de esta población y su barrio Húmera, y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 2 de Abril al alcalde D. Hipólito García.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Andrés García Arévalo. — Recibida su carta.
D. José Alcoba. — Recibido el artículo.
D. J. Ramón Arnau. — El Sr. Aguilar (P.), avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Agustín Viñolas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Joaquín Bausá. — Recibido el artículo.
D. Faustino Bardón. — Pagado SIGLO fin Octubre del 93 y

suscrito á la BIBLIOTECA; pagado todo el año; se le remitirá la primera obra en cuanto se publique.

D. Gumersindo Márquez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. José Rodríguez Domínguez. — Recibida su postal; conformes.

D. Eduardo López. — Recibida su carta, que agradecemos.
D. Federico Peña y Martínez. — Pagado SIGLO fin Octubre del 93.

D. Eduardo de Domingo Cea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Sebastián Basa y Barbani. — Id. id.; pagada la encuadernación.

D. Timoteo Barbero de Arce. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Manuel Pérez Lapido. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 23 de Febrero.

D. Manuel Elías Herrera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Luis Benavides. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Luis Sevilla y Espada. — Id. id.; pagada la encuadernación.

D. Juan Hurtado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Enrique López Coloma. — Id. SIGLO fin Octubre del 93.

D. Enrique Arizón. — Id. la encuadernación.

D. Francisco Pescador. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Eugenio Velasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. Joaquín Echavarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.

D. Ricardo Gutiérrez. — Id. id. id.

D. Adrián Vázquez Cirera. — Recibida su carta; conformes.

D. Angel Pérez Agreda. — Cambiadas las señas; remitidos los números que pide.

D. José A. Benítez y Navarro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Hernández Almodóvar. — Id. id. id. y la encuadernación.

D. Felix Valverde. — Remitido lo que pide el día 13 de Febrero.

D. Carlos Rivera de la Torre. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Rafael Suárez Estrada. — Id. id. id.

D. José Lucas Toledo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Constantino Arias. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA primer plazo del 93.

D. Laureano Lorenzo Santos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Francisco Navarro. — Id. id. id.

D. Francisco Siles Torres. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. José Ocón Lázaro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación; remitido número que pide el día 14 de Febrero.

D. Isidoro Hernáiz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Ramón Alfaro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagado el *Atthill*.

D. Francisco García Neira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Baltasar Goya. — Id. SIGLO fin Junio del 93.

D. Gerardo Martínez (Torrecilla). — Remitido número que pide el día 14 de Febrero.

D. José Fernández Sanguino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Mateo Montero Gómez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. José Alarcón Segura. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Andrés Escudero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Gumersindo García. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Julián Díez. — Id. id. id.

D. Juan Pampín. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero del 93; remitidos los números el día 15 de Febrero.

D. Antonio Billoc. — Remitido número que pide el día 15 de Febrero.

Revista Balear de Ciencias Médicas. — Id. números que pide el día 15 de Febrero.

D. Gonzalo Fernández Pintado. — Remitido número que pide el día 16 de Febrero.

D. Dámaso Rivera. — Recibido el artículo.

D. Matías Moñino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Gonzalez Pis. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Flórez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Salvador Gascó. — Id. id. id.; remitido número que pide el día 16 de Febrero.
D. Francisco Esmoriz Caamaño. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Bernardo Escobar. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA, pagado fin Diciembre del 93; remitidos los números el 18 de Febrero.
D. Salvador Sánchez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Martín Bin. — Id. id. id.
D. Francisco Rubio. — Conformes; cambiadas las señas.
D. Miguel Martínez. — Recibida su carta, conformes.
D. Pedro Vicente Vallesa. — Pagado SIGLO fin Enero del 94.
D. Antonio Vieta. — Recibida su carta, que agradecemos en el alma.
D. Bernardo Magraner. — Id. id.
D. Benito Closa. — Id. id.
D. Gonzalo Fernández Pintado. — Id. id.
D. Anselmo Pomar. — Id. id.
D. Nicolás Montells. — Id. id.
D. Juan López Lomo. — Pagada la encuadernación.
D. Mariano Azcón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. H. Formigos. — Suscrito SIGLO 1.º de Enero, y pagado fin Diciembre del 93; remitidos los números.
D. Abelardo Jiménez Rodríguez. — Los Sres. H'jos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Honorio Seso Mayordomo. — Id. SIGLO fin Marzo del 93.
D. José María López Peris. — El Sr. Aguilar (P.), avisa su pago fin Abril del 93.
D. José Martín Jara. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Manuel Romero Berea. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Sebastián Ballester. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; pagada la encuadernación.
D. Antonio González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitido número que pide el 19 de Febrero.
D. Vicente Blasco Espinos. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Francisco Chico. — Suscrito SIGLO 1.º de Enero y pagado fin Diciembre del 93; remitidos los números el día 25 de Febrero.
D. Anacleto Sánchez Cuervo. — Recibida su carta; gracias mil.
D. Hernán G. Blanco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.
D. Eugenio Fontecha. — Suscrito a la BIBLIOTECA, pagado todo el año y encuadernación.

D. Lorenzo Capa. — Pagada la encuadernación.
D. Juan del Castillo. — Id. id.
D. Antonio Pellón. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Sánchez Caamaño. — Id. id. id.; pagada la encuadernación.
D. Álvaro Biedma. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; contestado y remitido número que pide.
D. Luis Valls. — Pagada BIBLIOTECA fin Diciembre del 93 y encuadernación.
D. Aurelio Marrón. — Id. SIGLO fin Octubre del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido las obras que pide el día 25 de Febrero.
D. Sebastián Masa. — Recibida su carta; conformes.
D. Jaime Sentis. — El Sr. Güel avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Pastor Miralles. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
Instituto Frenopático. — Id. id. id.
D. Tomás García Martínez. — Pagada la encuadernación.
D. Casimiro Ezquieta. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Eduardo Máñez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Francisco Pérez Cuadrado. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. José Asuncue. — Id. id. id.
D. Teodoro López. — Remitido el índice el día 27 de Febrero.
D. Sebastián Ballester. — Recibida a su tiempo la libranza.
D. Hipólito Girón. — Id. su carta; conformes.
D. Joaquín María Cuadra. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Pedro Cami Miqueu. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo del 93.
D. Rafael Escolano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Leopoldo Castro. — Id. id. id.
D. Leopoldo Rodríguez Sierra. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Pedro Callejón. — Suscrito SIGLO, pagado fin Agosto del 93.
D. Eduardo Palacios. — Pagado SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA 1.º y 2.º plazo de este año; lo que pide no es posible por circunstancias especiales.
D. Antonio Bañón. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Roque Martínez. — Id. id. id.
D. Lino Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; remitido número que pide el día 28 de Febrero.

(Véase la plana VI de los Anuncios.)

ELIXIR

DE

Protocloruro

DE HIERRO

CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no dardn resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PTAS.—MEDIA BOTELLA. 2.50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PEREZ

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
En el ultimo año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque n las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reanman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.

Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON
 4 1/10 Miligr. de **ESTROFANTINA** CRIST
 TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a St-Martin, y buenas Farmacias.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Ron per las dos puntas de la Ampolla, recoger el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con **IODURO de ETILO**

Alivio inmediato y curacion completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy

con **NITRITO de AMILO**

Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan perfectamente aun en los países calientes

JARABE

de **IODURO de SODIO**

DE BOISSY

Potencia depurativa contra S filis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropsias, Tosos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

Gragoas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

El mas eficaz de los Ferrugineos contra la Anemia, Clorosis, Empeoramiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Gragoas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^a de F^a de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

Breveté S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE

Chloruro de etilo

Anestesia local Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 á 12 operaciones.

Deposito : Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral, Madrid.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Deposito G^{al} : F^{co} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar « sino la del Codex. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la Pepsina Boudault « peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el Vino y el « Elixir de Pepsina Boudault, pepto- « nizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Eucostosis*, así como el *Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosa.*

— **FERRÉ**, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

25 AÑOS DE ÉXITO



15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAÍSES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D^{res} JORET & HOMOLLE**.

DÓSIS: 4 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.
MEDALLAS en las Exps Univ^{es}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farmia **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de **J. FERRÉ**, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

EPILEPSIA

Afecciones Nerviosas en general — Accidentes Nerviosos de la Menstruación y de la **MENOPAUSIS**

GRAJEAS GELINEAU

En el estado actual de la ciencia, las **GRAJEAS GELINEAU** constituyen el mejor modo de administración del bromuro de potasio y el medio más seguro de impedir la vuelta de los accesos de **Epilepsia**. Son de una administración fácil y siempre muy bien toleradas, con tal que se tomen en medio de las comidas.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

y Comprimidos

DE **EXALGINA**

DE **BLANCARD**

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.

El mas activo, el mas
inofensivo y el mas
poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

Las
Personas que conocen las
PILDORAS,
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, **contrario** que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago,
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día

D. Nicasio Fernández. — Pagado SIGLO fin Junio del 93.
D. Enrique Herráez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 93.
D. Juan Dagnino Garrigós. — Id. id.
D. Edmundo Cortázar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Isaac Altuzarra. — Id. id.
D. Luis Vidal Lloret. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; cambiadas las señas.
D. Antonio del Río. — Pagada la encuadernación.
D. Francisco Morales Pérez. — Remitido número que pide el día 28 de Febrero.
D. Francisco Piorno Sever. — Recibida su carta, conformes; remitido número que pide.
D. Mariano Barberán. — Pagada la encuadernación BIBLIOTECA.
D. Camilo Calleja. — Recibida su carta; conformes.

D. Sebastián de Paz. — Remitido número que pide el día 28 de Febrero.
D. José Caro Perales. — Id. id.
D. Melquiades Prieto. — Recibida su carta; conformes.
D. Pedro Solozábar. — Remitidos los números que pide el día 28 de Febrero.
D. Álvaro de Fé y Gómez. — Recibida su carta.
D. Jaime del Barco. — Cambiadas las señas.
D. Manuel Tulibia. — Recibida su carta; conformes.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la Correspondencia, que es numerosa.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

VINO DE OSTRAS con quina, coca y nuez de kola

PREPARADO POR LOS

DRES. MARQUÉS Y SASTRE

Este nuevo preparado lo recetan los más distinguidos médicos, por considerarlo el más aperitivo, tónico y reconstituyente. El Dr. Robert, distinguido catedrático de esta Universidad, dice respecto al mismo: «Esta cuádruple asociación de productos, no sólo imprime al vino preparado por el doctor Marqués una energía estomáquica manifiesta, sino efectos neurosténicos generales y de excitabilidad del corazón y del encéfalo, que el terapeuta podrá tener presente para cumplir indicaciones cuando interese levantar la fuerza de diferentes energías viscerales.»

ELABORACIÓN Y VENTA

Hospital, 109, farmacia, Barcelona.

Depósitos: Madrid, Dr. Somolinos, Infantas, número 26.—Valencia, Dr. Chiarri, calle Alta. Zaragoza, Rios hermanos, Coso.

Aviso al Público.

Los médicos en general, no sólo en España, sino que también en todos los países, y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes; y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero-medicinales naturales de

Carabaña

sódico-sulfuradas, producto salutífero extraordinario; reúnen, á la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirá resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

Carabaña

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de **ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.**

JARABE DE ESTIGMAS DE MAL Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agna de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación Vaquerde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Alucha, 35; Girona, 1; botica de Santa Cruz, San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia, Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TIFIS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZÁ

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

PARATO ATMÁTRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nistol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

BIBLIOTECA DEL DR. A. GARCÍA LÓPEZ

Precio.

Hidrología médica. — Obra premiada por la Real Academia de Medicina, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona. Segunda edición, dos volúmenes en 4.º, encuadernada. 20 pesetas.

Guía del bañista. — Segunda edición. Un volumen en 8.º. 3 —

Monografía de las aguas minerales de Ledesma. — Un volumen. 2 —

Cartas críticas sobre la Medicina y los médicos. — Un volumen. 2 —

Lecciones sobre la Medicina homeopática. — Un volumen en 8.º prolongado. 7,50 —

Conferencias sobre Cosmología y Antropología. — Un volumen en 8.º. 3 —

Los suscritores á EL SIGLO MÉDICO pueden obtener estas obras ó cualquiera de ellas con una rebaja de 50 por 100.

Administración: Villanueva, 29, bajo izq.ª, Madrid.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos). 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos). 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

CÁPSULAS RAQUIN

Las únicas Cápsulas de Gluten

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA de PARÍS.

**COPAIBATO DE SOSA - COPAIBA - CUBEBA
ALQUITRÁN - TREMENTINA, etc.**

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Capsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copalbato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;

3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PROSTATA, LEUCORREA, CRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la "Union des Fabricants"
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis : 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el más poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

JARABE DE DENTICIÓN del DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición.

Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la "Union des Fabricants".

OTROS PRODUCTOS del D^r DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutaparcha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Vino Noyau

YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas { 0.05 de Yodo..... { por cucharada de las de sopa.
0.10 de Tanino

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del Dr

LAVILLE

Gota REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.